

DON MANUEL SOTOMAYOR Y SUS APORTACIONES AL CONOCIMIENTO DEL MUNDO ROMANO Y EL PRIMER CRISTIANISMO EN ANDALUCÍA

Manuel Sotomayor and his contributions to the knowledge of the Roman world
and early Christianity in Andalusia

MARGARITA ORFILA*

Ignorar qué es lo que ha ocurrido antes de nuestro nacimiento es permanecer perpetuamente niño

Cicerón, *Orator ad Brutum*, 38,120

RESUMEN En este escrito se reflejan las líneas de investigación de Don Manuel Sotomayor Muro y las más que notables aportaciones realizadas a la arqueología clásica dentro del territorio andaluz. Se incide especialmente en su labor científica con la serie de actuaciones arqueológicas desarrolladas en ciudades, asentamientos rurales y complejos alfareros de época romana, como a su legado en temas fundamentales para el conocimiento de ésta época, cómo la sistematización de las piezas de vajilla romana fabricadas en la Bética o la repercusión del cristianismo en el ámbito social establecido, desde su introducción y desarrollo durante sus primeros siglos, acompañado de un estudio iconográfico exhaustivo. Se ofrece un apartado dedicado a la picarescas actividades de D. Juan de Flores y Oddouz, presbítero de la catedral de Granada, en el entramado de falsificaciones históricas que vivió la ciudad en el s. XVIII. Por último, se reserva un apartado en el que se evoca la figura de D. Manuel Sotomayor como persona y amigo, para finalmente reunir el grueso de su producción bibliográfica.

Palabras claves: Sotomayor Muro, Cristianismo, Granada romana, Falsificaciones, Iconografía cristiana, Vajilla de cerámica.

* Catedrática honoraria de Arqueología; Universidad de Granada.
Fecha de recepción: 08-05-2022. Fecha de aceptación: 30-09-2022.
<http://dx.doi.org/10.30827/CPAG.v32i0.24598>

ABSTRACT This paper gathers the lines of research of Don Manuel Sotomayor Muro and the more than notable contributions made to classical archeology within the Andalusian territory are reflected. Special emphasis is placed on his scientific work with the series of archaeological activities carried out in cities, rural settlements and pottery making complexes from the Roman period, as well as his legacy on fundamental issues for the knowledge of this period, such as the systematization of Baetican ceramic tableware are highlighted or the repercussion of Christianity in the established social sphere, from its introduction and development during its first centuries, accompanied by an exhaustive iconographic study. The next section addresses his work in clarifying the historical falsifications suffered by the city of Granada, and the special role played by Juan de Flores and Oddouz, priest of the Granada Cathedral, in the XVIII century. Finally, a section is reserved in which the figure of D. Manuel Sotomayor is evoked as a person and friend, to finally gather the bulk of his publications.

Keywords: Sotomayor Muro, Christianity, Roman Granada, Forgeries, Christian iconography, Ceramic tableware.

INTRODUCCIÓN

Encabezar este artículo con esta cita de Cicerón tiene un gran sentido para mí, al ser la que el Dr. Don Manuel Sotomayor Muro pronunció allá por el año 1993 al despedirse de la docencia reglada en la Facultad de Teología de la Compañía de Jesús en Granada. Una frase muy significativa que además, lo define personalmente. Pese a no estar presente en aquella ocasión, la costumbre de esa institución de publicar la última lección de quién se jubila, nos ha permitido conocer de qué modo él quiso hacerlo (Sotomayor, 1993a:240).

Nacido en Algeciras en el año 1922, tierra a la que siempre se sintió enraizado, falleció en Salamanca en el año 2020. Su trayectoria investigadora la forjó en diversos destinos como Madrid, Roma, Andújar y especialmente en Granada. Persona de fuertes convicciones, ingresó en la Compañía de Jesús en Algeciras con sólo diecisiete años, trasladándose posteriormente a Madrid para continuar su formación. Concluidos tres cursos de Filosofía en la Facultad de Filosofía del S.I. de Chamartín de la Rosa, pasó a obtener el magisterio sacerdotal en Las Palmas de Gran Canarias, extendiendo sus estudios en Roma a partir de 1949. En el año 1953 se licencia en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma y dos años más tarde, en 1956, obtiene una nueva licenciatura, en esta ocasión en la Facultad de Historia de la Iglesia de la misma universidad de la ciudad eterna. Estos estudios le confirieron una sólida formación teológica e histórica que, posteriormente, se verán reflejados en la serie de publicaciones que reunió a lo largo de su trayectoria vital en la revista de la Compañía de Jesús: *Proyección: Teología y mundo actual*, de la Facultad de Teología de Granada.

Se ordenó sacerdote en 1952 bajo el rito ortodoxo católico (fig. 1), con la ilusión de ejercer esta doctrina en Rumanía. Pese a haber aprendido la lengua rumana, el proyecto se truncó finalmente debido al control ejercido por parte de la Rusia soviética sobre esas tierras (Bendala, 2021), lo que provocó un nuevo giro en su vida, su traslado a Granada en 1956. Fue en ese año cuando empezó su andadura



Fig. 1.—Don Manuel Sotomayor oficiando misa bajo el rito ortodoxo católico.

docente en la Facultad de Teología de esta ciudad. En esos momentos ya había encauzado muchas de sus inquietudes investigadoras hacia los inicios de la historia de la Iglesia y sus primeras expresiones, contextualizándolas en la cultura en donde se desarrollaron, la romana. Reflejo de ello sería una primera tesis doctoral, defendida en 1962 en la Universidad Gregoriana de Roma, que versaba sobre la iconografía de San Pedro, dentro del marco de Historia de la Iglesia (Sotomayor, 1962a). Su segundo doctorado, esta vez en Historia, versó sobre datos históricos sobre los sarcófagos romano-cristianos de España (Sotomayor, 1973), defendida en 1969 en la Universidad de Granada. Dos tesis que, como podemos observar, se complementan.

El mundo romano y la historia del cristianismo fueron, insisto, las dos grandes líneas de investigación a las que se dedicó el padre Sotomayor a lo largo de su vida. Materias que se fueron desarrollando en paralelo y entrelazándose, tal como se apreciará en estas líneas que estamos redactando. Pero no fueron las únicas, su curiosidad le llevó a interesarse por otras disciplinas y temáticas. Recordemos su trabajo sobre la Historia eclesiástica de Granada (Sotomayor, 1996), las magníficas conferencias sobre la biografía del jesuita italiano de Macerata, Matteo Ricci (1552-1610), en su labor por la cristianización de China, impartidas en la conmemoración del cuarto centenario de su muerte en ese país oriental. Tampoco podemos olvidar los trabajos en donde D. Manuel reflejó su preocupación por el patrimonio histórico

en general y arqueológico en particular (Sotomayor, 1993b, 1998b). Una preocupación que trasmitió en sus intervenciones como integrante de la Comisión Andaluza de Arqueología entre los años 1984-85 (Loza, 2019:303), y de la que dimitió por no estar de acuerdo con algunas de las decisiones alcanzadas. Más concretamente en el caso Cercadilla, en Córdoba. Defensor a ultranza de su postura en defensa del yacimiento de Cercadilla, un espectacular conjunto del mundo romano que fue destruido ante la ejecución del proyecto de obra de la estación de tren de Alta Velocidad y su playa de vías. El esfuerzo por buscar soluciones que salvaguardasen el magnífico monumento romano, entre ellas optar por un desvío como apoyaba Sotomayor, no se tuvieron en cuenta dado que, según los responsables, no había tiempo para plantear otra opción ante la prioridad de conectar Madrid con Sevilla en AVE para la fecha de inauguración de la Expo Universal de Sevilla 1992.

Como es lógico, al ser de Algeciras, algo de lo que hacía gala constantemente y que llevaba con mucho orgullo y cariño, y vivir en Granada desde mediados de los años 1950, hicieron que la mayoría de sus trabajos e investigaciones estuvieran focalizadas en estas tierras meridionales hispanas. A pesar de lo variada de esta casuística de hechos, el objetivo del texto que firmo no es escribir una biografía de este investigador, de las que se han publicado ya varias desde su deceso (Rodríguez Oliva, 2021/2020; Bendala, 2021; Orfila, 2021) y algunas otras previas (Aranda, 2009b), sino, humildemente, lo que se pretende es destacar las aportaciones de Don Manuel para la comprensión e interpretación de una parte importante de nuestro pasado, el correspondiente al período histórico romano como del proceso de cristianización en Andalucía. Por otra parte, el presente artículo no podría redactarse sin incluir referencias biográficas sobre su personalidad, ya que quedaría incompleto y falto de sentido. De hecho, sus publicaciones tienen ese punto que las hace reconocibles aún antes de ver su firma en ellas. Lo que es debido justamente a su peculiar forma de ser y de afrontar cualquier acción a lo largo de su vida. Una personalidad que marcó a todos los que lo conocimos y que tanto se echa de menos. Fue un lujo haber podido disfrutar de su sabiduría y conocimiento, y especialmente de su amistad.

Recordemos la frase de Cicerón con la que he iniciado este escrito. Esas palabras reflejan claramente las actividades que seguiría Don Manuel, siempre en pos del conocimiento del pasado para así entender y asumir el presente, ensalzando la importancia del conjunto de legados anteriores a nuestras vidas, y de tal manera que, sin el conocimiento del pasado, sin una buena interpretación del mismo hecha con criterio, sería muy difícil entender el presente. Ese fue el posicionamiento y propósito desde el que trabajó, en la línea de lo que se expresa en estas frases de Marín Gelabert:

La Historia no es el pasado, como tampoco la Física es la materia o la Biología la vida. La Historia es el estudio y la explicación del pasado. Es decir, la interpretación racional y científica ... de un pasado que, pretérito o no, debe servirse a la ciudadanía con el objetivo de su comprensión en el presente. (Marín Gelabert, 2006:7).

Hecha esta introducción, la continuación de este escrito está estructurado en cuatro partes; las dos primeras dedicadas a analizar sus aportaciones tanto al período romano como a la introducción del cristianismo en Andalucía, además de el devenir histórico de las primeras centurias de esta religión en general. Un tercer apartado dedicado a la serie de falsificaciones históricas que tuvieron lugar en Granada entre los siglos XVI y XVIII, y cómo ello influyó negativamente en el conocimiento del período romano de la ciudad, para, finalmente, cerrar con unas pinceladas sobre su personalidad.

ANDALUCÍA Y LA ÉPOCA ROMANA

A lo largo de los años, la investigación de Don Manuel Sotomayor focalizada geográficamente en el territorio andaluz y dedicada al período romano, se fundamentó en tres grandes pilares: el mundo rural, la actividad artesanal referida a la producción alfarera, y el mundo urbano. Su vasto conocimiento de las fuentes clásicas literarias como base del estudio del período romano, unido a su inmersión en la arqueología como ciencia histórica durante su estancia en Roma, repercutieron muy positivamente en el conocimiento de esas temáticas.

Ese acercamiento de Sotomayor a la ciencia arqueológica se acrecentó por la llegada a la ciudad de Granada del que fue el creador del Departamento de Prehistoria de dicha Universidad, mi maestro, el Dr. Don Antonio Arribas i Palau (Orfila, 2011), quién obtuvo la Cátedra en Prehistoria en 1965. A partir de ese momento surgió una sincera amistad entre ellos que se prolongó hasta el final de sus vidas. En aquellos años de las décadas de 1960 y 1970, colaboraron con Don Manuel algunos de los alumnos que cursaban la asignatura de prehistoria en la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada, como Fernando Molina, Enrique Pareja, Pedro Aguayo, Francisco Contreras, etc. Estuvo también muy conectado al Museo Arqueológico y Etnológico de Granada, y a su directora, Ángela Mendoza, quién, siguiendo la tradición familiar, sustituyó en el cargo a su tía Joaquina Eguaras (Aranda, 2009a), una pionera en el mundo de la arqueología y del mundo académico.

Quiero pensar que, dado que Don Manuel estaba al día de la bibliografía existente, a buen seguro leyó el magnífico artículo de J. Maluquer de Motes de 1971, en donde, en sus primeros párrafos, marca lo que tanto influyó para muchos de los arqueólogos de la época, como fueron las líneas a seguir en cualquier investigación, conjugando datos procedentes de las fuentes literarias clásicas con los de la arqueología. El párrafo que transcribimos aquí resume claramente esta idea: “En realidad, vemos que ambos grupos de fuentes se necesitan y se complementan [literarias y arqueológicas], tanto para lograr una visión histórica más próxima a la realidad como para facilitar la propia crítica de las mismas fuentes” (Maluquer de Motes, 1971:125).

Sobre los tres bloques de estudios indicados al inicio de este apartado, el referido al mundo rural romano llevó al padre Sotomayor a trabajar en varios yacimientos

arqueológicos. Su incursión en este tema fue en parte debido a su interés por el primer cristianismo y en parte al deseo de identificar en este tipo de asentamientos algún vestigio de esa religión, aunque en realidad le sirvieron para bastante más. Gracias a estas actuaciones pudo aportar nuevos datos sobre la importancia, para la economía de la Bética, de las actividades agropecuarias llevadas a cabo en las distintas instalaciones de los establecimientos, y en las que las ganancias acumuladas eran visibles en la parte misma del hábitat. Igualmente hay que subrayar que este tipo de intervenciones abrieron el campo del mundo rural a muchos otros investigadores.

Durante tres años, 1969, 1970 y 1971, fue director de las intervenciones arqueológicas en la villa romana del Cortijo de Armas del Pago de Bruñel en Quesada, Jaén (Palol y Sotomayor, 1972; Sotomayor, 1985a, 1999). Este asentamiento rural fue descubierto, y en parte excavado, en 1924, retomándose las intervenciones en 1965 bajo la dirección de del Nido, a quien se sumaría al equipo ya en 1967 A. Arribas, M. Riu, J.M. Pita y P. de Palol. Sin embargo, fueron las excavaciones llevadas a cabo por Don Manuel entre 1969 y 1979 las que permitieron tener una visión de conjunto del establecimiento así como reconocer las diferentes fases de uso y transformaciones que tuvo el edificio, aportando datos relevantes en cuanto a las funcionalidad de cada una de las estancias (Hidalgo, 2016). A este respecto hay que aclarar que fue a raíz de la intervención de Sotomayor cuando quedó definitivamente descartada la hipótesis de que una de esas estancias, con ábsides contrapuestos, tuviese una función religiosa cristiana, como se había insinuado (Sotomayor, 1985a). Las decoraciones de esta villa fueron el estudio central, por otro lado, de la tesis doctoral de L. Muñoz (1999), un trabajo intenso, muy del agrado de Sotomayor.

Con posterioridad, en 1976, intervino, junto a Enrique Pareja, en la villa de Gabia la Grande, en el término municipal de Granada (Sotomayor y Pareja, 1979a). Un establecimiento rural, descubierto en 1920, que nuevamente había sido interpretado de manera errónea al considerar que una de las estancias estaba relacionada con un elemento cristiano, un baptisterio. Años más tarde a su descubrimiento, Pedro de Palol propuso una nueva interpretación en base a la documentación gráfica del yacimiento: “Como puede verse por las plantas y secciones que damos, la impresión del monumento es de que se trata del extremo de un criptopórtico romano, con una dependencia quizá termal” (Palol, 1967:157-158). Sin embargo, fue la actuación arqueológica de Sotomayor y Pareja la que finalmente pudo corroborar esta nueva propuesta además de determinar que la superficie ocupada por las diversas estructuras era mayor que la afirmada en su inicio. En paralelo al trabajo de campo, fueron relevantes las pesquisas de Sotomayor en la identificación del número de parcelas, del total que abarcaba el yacimiento, que tenían tramitados correctamente su expropiación. Intervenciones en la última década del siglo XX han ampliado aún más la superficie ocupada por este complejo establecimiento rural romano, aportando información relativa a la zona de transformación de bienes agrícolas, identificándose especialmente la zona de prensado y los depósitos en donde acumular el producto procesado, el aceite (Gutiérrez *et al.*, 2016).

Otra de las excavaciones que llevó a cabo Sotomayor, de nuevo en colaboración con Enrique Pareja, fue en la villa romana de Torralba (Huéscar, Granada), en 1978 (Pareja y Sotomayor, 1979b). La intervención documentó un establecimiento rural en una zona en la que el periodo romano era prácticamente desconocido. El establecimiento constaba de la vivienda del propietario, con magníficos mosaicos, y otra como *pars rustica*, con una estancia claramente destinada a almacenaje en *dolia*.

Sin esas aportaciones iniciales sobre el mundo rural, basadas en la documentación obtenida a través de excavaciones arqueológicas sistemáticas, hubiese sido muy complejo para los investigadores posteriores realizar un análisis de la explotación agraria en lo que fue Andalucía en épocas romana y romana tardía.

Si nos centramos en las investigaciones de Sotomayor sobre las ciudades romanas andaluzas, en orden cronológico la primera en la que trabajó, aunque al inicio no directamente sobre su estructura urbana, fue en la *Iliberis/Iliberris* ibérica, transformada toponímicamente en *Florentia Iliberritana* en época romana, en el actual barrio del Albaicín de Granada. En ese caso su acercamiento fue a través de la intervención arqueológica que, en la década de 1960, estaba realizando en el alfar romano, en la zona de Cartuja de la capital granadina. Podemos asegurar que su iniciativa e interés por la ciudad romana de Granada abrió una línea de investigación que ha propiciado que en la actualidad se tengan unos conocimientos sobre el tema, impensables en los inicios de sus indagaciones. Sirva como muestra de sus aportaciones las referencias bibliográficas que incorporamos en estas líneas, sumadas a las que forman parte del elenco bibliográfico al final de este escrito.

Del *Municipium Florentinum Iliberritanum* se tenía conocimiento tanto a través de las fuentes literarias y de algunos bienes muebles, especialmente epigráficos, que habían ido apareciendo en el citado barrio granadino desde el siglo XVI. Sin embargo, debido a una serie de falsificaciones históricas habidas desde el siglo XVII, referidas al período romano granadino (Sotomayor 1996b), se había ido generando una controversia en torno a la existencia o no de la propia ciudad y en su caso, sobre el lugar que ocupó *Iliberri/Illiberis*. Es evidente que, si uno es tendencioso, el propio devenir del topónimo, cambiante a lo largo de las centurias, pone el tema en bandeja: *Ildurur*, *Iliberri*, *Florentia Iliberritana*, *Eliberis/Ilibira*, *Garnatha/Garnàta al Yehùd o Agarnata*, *Medina Garnatha*, además de *Castela* o *Castilia (Kastiliya)*, hasta derivar en Granada (Sotomayor, 2008a:24-25). El topónimo, y las acciones falsarias, ayudaron a que se pusiera en tela de juicio cualquier bien de época romana que hubiera sido recuperado en el subsuelo del Albaicín. Es más, en el siglo XIX se extendió la creencia de que la ciudad romana se ubicaba en Sierra Elvira (Atarfe), con detractores y loaders de ambas opciones: los llamados *elviristas* frente a los *alcabazistas* que defendían su emplazamiento en la Alcazaba Granadina y más concretamente en el Albaicín (Sotomayor 2008a; Sotomayor y Orfila, 2011).

Dado el talante del Padre Sotomayor y sus modos de trabajo, interesado como estaba por esta ciudad desde su traslado a la misma, no debe extrañarnos su esfuerzo y dedicación en aclarar dudas tan absurdas. Como él mismo escribió: “Cinco siglos han tenido que transcurrir para que quede excluido de la verdadera historia

todo intento mínimamente justificado de situar la antigua ciudad ibero-romana de Iliberis o Iliberri a varios kilómetros al NO de la actual ciudad de Granada” (Sotomayor, 2008a:23).

En este sentido, continuó con la tradición iniciada primero por Gómez-Moreno en el siglo XIX, y seguida posteriormente por su hijo (Gómez-Moreno Martínez, 1949), en aportar nuevos datos que resultasen contundentes frente a aquellos que planteaban, para *Florentia Iliberritana*, una ubicación distinta a la colina del granadino barrio del Albaicín (Sotomayor, 2008a:25-27). Su interés por Granada en época romana se vio compensado al desarrollar las excavaciones arqueológicas en el Carmen de la Muralla. Sus palabras lo dicen todo:

Llegar a excavar en la zona más antigua de la ciudad de Granada fue para mí ilusión acariciada durante años. Y digo bien ilusión, porque durante muchos años no hubo manera de que aquellas inquietudes investigadoras hallasen eco alguno en quienes hubieran podido convertirlas en realidad. (Sotomayor, 1988b:7).

La rehabilitación de una de las torres de la muralla medieval localizadas en ese solar propició que se realizase una campaña de excavación en 1982, como apoyo al proyecto, que se prolongaría en dos campañas más, en 1983 y 1984 (Sotomayor *et al.*, 1984). Sus trabajos e investigaciones sistemáticas fueron pioneras en la ciudad de Granada, abriendo el camino a otras muchas realizadas desde entonces en numerosos solares granadinos. Nuevos proyectos e investigadores las han liderado, como el que dirigió una de sus alumnas más apreciadas, la añorada Dra. Mercedes Roca, quien, a su llegada a Granada como profesora de nuestra universidad, recogió la antorcha en las excavaciones en el Carmen de la Muralla, junto a M.^a Auxiliadora Moreno (Roca *et al.*, 1988).

En este solar se ha podido documentar una secuencia cronoestratigráfica de ocupación que va desde la edad de Bronce hasta la actualidad, identificándose, entre otros bienes inmuebles, varias estancias, parte del lienzo de muralla de época ibérica, reestructurada posteriormente en épocas romana y medieval, junto a un horno romano de producción alfarera, además de algunos elementos provenientes de las actuaciones del siglo XVIII realizadas por el falsario Juan de Flores y Oddouz, de quien hablaremos más adelante. El hecho de que sea de propiedad municipal facilitó la programación y planificación de las intervenciones. Granada, como ocurre con la mayoría de ciudades andaluzas, es una ciudad histórica que conserva en su subsuelo restos arqueológicos de innegable valor patrimonial. Pero también es un yacimiento con vida, por lo que la posibilidad de desarrollar una actividad arqueológica está supeditada, entre otros, a los proyectos de obra nueva o de reestructuraciones de los inmuebles existentes en este barrio del Albaicín o en cualquier otra zona de la ciudad. Los resultados de la suma de todas las intervenciones con registros de época romana, desde las realizadas por Sotomayor hasta la actualidad, han permitido apreciar la evolución en concreto de este ente urbano desde época ibérica al cambio observado en época romana, adquirida ya la categoría de municipio antes del cambio de Era. Unas etapas que se consideran son el germen de la sociedad

iliberritana que, como consecuencia de la intensa explotación agraria de la vega, adquirió una riqueza tal que propició el surgimiento de una élite con suficiente poder económico como para permitir que algunos de ellos llegasen a ser personajes de suma importancia, llegando incluso a alcanzar puestos de alta responsabilidad en la propia Roma capital (Roca *et al.*, 1988; Jiménez, 1999; Sotomayor, 2000a; Rodríguez, 2001; Orfila, 2011).

Si bien el trabajo arqueológico llevado a cabo por el Padre Sotomayor y sus colaboradores en el Carmen de la Muralla fue importante, no menos lo fueron sus incursiones en los archivos históricos en pos de reunir el máximo de datos referidos a las intervenciones llevadas a cabo en el siglo XVIII por parte del ya citado Juan de Flores, en un intento por diferenciar entre los bienes originales que éste recuperó y las burdas falsificaciones que se inventó (Orfila *et al.*, 2012). Un punto y aparte a la vez que una gran alegría, fue para Sotomayor la adquisición, ya en el presente siglo y por mediación de un particular, de la documentación realizada por Flores. Entre ella, una serie de planos a mano alzada con las ubicaciones concretas de los verdaderos descubrimientos, y el lugar donde se podía intuir la localización exacta en que estuvo ubicada la plaza del foro de *Florentia Iliberritana* y su estructura urbana entre otros (Sotomayor y Orfila, 2004; 2006; 2011) (fig. 2). Esa alegría la pude vivir personalmente un domingo, a primera hora de la mañana, en

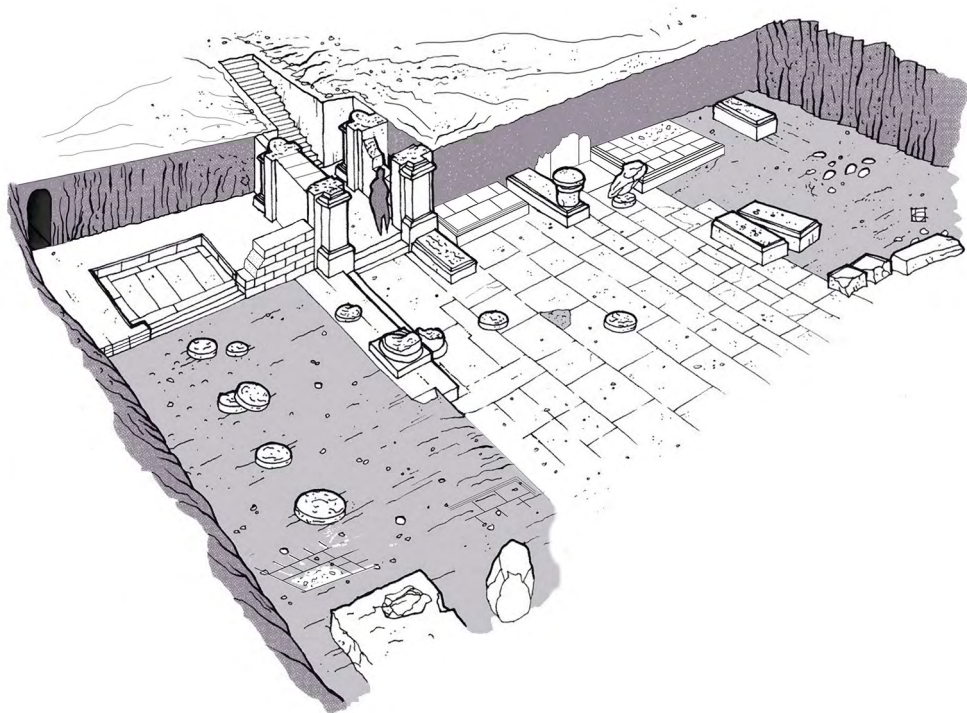


Fig. 2.—Restitución de la planta del foro romano de *Florentia Iliberritana* (Sotomayor y Orfila, 2011).

que lo acompañé hasta el Albaicín para comprobar que lo representado en esos planos de Flores estaba ahí, como sospechábamos, fosilizado en la silueta de una manzana demarcada entre las calles María la Miel, Aljibe de la Gitana y Camino Nuevo de San Nicolás. Pertechados con una cinta métrica y un telemetro laser, comenzamos a tomar medidas, como si fuéramos dos niños haciendo una travesura. Y así fue, testimoniado en especial al pasar nuestras medidas de metros a varas castellananas en la que estaban escalados esos dibujos, cuando pudimos confirmar nuestras sospechas. Todo encajaba y la ubicación del foro estaba efectivamente entre las calles mencionadas anteriormente (Sotomayor y Orfila, 2011). Estos datos constituyeron un gran avance para el conocimiento de Granada en época romana, algo que, sin la tenacidad y la dedicación del Padre Sotomayor, hubiese sido muy difícil de alcanzar, al igual que el poder cuadrar los datos que iban saliendo a la luz desde que él inició sus investigaciones hasta la actualidad. No sólo encajó la silueta de la manzana sino también el conjunto de los bienes inmuebles que se fueron identificando en el entorno con las sucesivas intervenciones realizadas en esos últimos años. Unos descubrimientos que don Manuel se merecía ver, dado su esfuerzo y dedicación, insisto, en ese tema concreto, como así fue.

Otra de las ciudades romanas andaluzas a las que don Manuel Sotomayor dedicó parte de sus investigaciones fue *Ilurco*, en el Cerro de los Infantes, Pinos Puente (Granada). En 1970 y en un principio en colaboración con el Museo Arqueológico y Etnológico de Granada, con Ángela Mendoza al frente, con quien compartió responsabilidad de dirección sobre este yacimiento íbero-romano. La segunda campaña de excavación se realizó en 1976, compartiendo en este caso dirección con Enrique Pareja. A posteriori el Departamento de Prehistoria de la UGR asumió la dirección de las intervenciones durante los años 1980 y 1981, en los que contó con Sotomayor como colaborador. La secuencia cultural y estratigráfica puesta de manifiesto tras la intervención arqueológica documentaba una primera ocupación del cerro en momentos de la Edad del Cobre hasta concluir en la etapa musulmana, salvando los distintos hiatos ocupacionales (Contreras *et al.*, 1983; Molina *et al.*, 1983).

Es conocida una anécdota relacionada con estas excavaciones cuando las dirigía junto a Ángela Mendoza, ambos con unas maneras diferentes de actuación. Para proteger el esqueleto de una de las sepulturas descubiertas de época argárica, se resolvió cubrirla con una esterilla. Esterilla que era retirada con cada visita tal como le gustaba hacer a la codirectora, para gran disgusto de Sotomayor quien pensaba que cada vez que se levantaba la improvisada cubierta, los huesos podían quedar afectados de alguna manera.

Anécdotas aparte, no extraña que Sotomayor se interesara por este sitio, dado que es la urbe que más conexión debió tener con *Iliberris* en el pasado, al formar el límite de la vega granadina por su vertiente norte. De hecho, si se quiere trabajar sobre el período romano en esta zona andaluza, es una realidad que las dos ciudades complementan dicho conocimiento, más teniendo en cuenta que su base económica fue la misma, la explotación de la vega que ambos enmarcan. Este sitio había llamado la atención a eruditos desde el siglo XVI, tal como aparece citado

en las fuentes, además de por la epigrafía recuperada en lo que hoy es el Cerro de los Infantes (Castillo *et al.*, 1998; Pastor, 2002).

El impulso dado por Sotomayor a *Ilurco* fue importante, pero sigue siendo, de alguna manera, una asignatura pendiente. Desde el punto de vista histórico sigue faltando una intervención integral sobre el yacimiento que complete el conocimiento de la vega granadina en época romana. Las complicaciones con las extracciones de áridos existentes en las laderas de esta pequeña colina, sumada a la parcelación de la zona con distintos propietarios, han hecho que el proyecto no se haya podido estructurar y desarrollar, aun habiendo ofrecido propuestas interesantes en varias ocasiones.

Manuel Sotomayor intervino en otra de las ciudades en tierras granadinas como *Sexi Firmun Iulium*, en Almuñécar. En ese caso una urbe marítima que lo acercó a la problemática de lo que significa una ciudad portuaria que, además, basaba su economía principalmente en el medio marino, con la explotación de sus recursos a través de todo el proceso haliúutico, desde la pesca a la conservación de la ictiofauna y su comercialización. Ese fue el salto que dio nuestro investigador con sus excavaciones entre los años 1970 y 1972 en las instalaciones de la factoría de salazones ubicada en la zona conocida como El Majuelo (Sotomayor, 1971a).

Gracias a este impulso inicial, otros investigadores pudieron continuar los trabajos arqueológicos en este yacimiento hasta concluirlos a mediados de la década de los ochenta del siglo XX (Molina Fajardo, 2000), así como, posteriormente, pudieron iniciarse otras intervenciones en lugares cercanos (Sánchez, 2011, 2013; Sánchez *et al.*, 2013).

El tercer pilar de esta relación de aportaciones de Don Manuel al buen conocimiento de la época romana en el ámbito andaluz, está asociada con la producción alfarera. Temática ésta que merece un nuevo apartado por lo que significaron sus estudios e iniciativas. Su inmersión puede fijarse inicialmente en 1964, año en el que se le concedió el primer permiso de dirección de excavación para intervenir en el complejo alfarero del Cercado Alto de Cartuja (Granada). El avance de lo que supuso en *Hispania* la producción cerámica gracias a los trabajos de a quién dedicamos estas palabras, sigue siendo hoy un hito no fácil de superar. Él siguió, de alguna manera, el camino que había iniciado la Dra. M.^a Ángeles Mezquíriz, de quién no podemos dejar de citar su magnífico libro de 1961 (Mezquíriz, 1961). Sin embargo, Sotomayor fue un poco más allá en la investigación. No contento con las intervenciones en los lugares receptores y consumidores de estos bienes, investigó también los diferentes alfares, dependencias y hornos de cocción de esas piezas, es decir, los lugares en donde se fabricaban las cerámicas. Algo nada habitual en esos tiempos en los que los estudios ceramológicos se focalizaban, especialmente, en la identificación de las clases cerámicas, en el uso o la funcionalidad de cada una de las piezas de las vajillas (cocina, almacenaje, contenedor de bebidas,...), o en los espacios en que aparecían. A partir de esos lugares concretos se realizaban tipologías basadas en la morfología de los artefactos. El trabajo de Sotomayor sobre centros productores se produjo, además de en el complejo de Cartuja, en otros como los de Andújar, los del Albaicín, o el realizado en los hornos de ánforas en Algeciras

en 1966 (Sotomayor, 1971b). La importancia de sus investigaciones sobre estos bienes muebles, indicadores arqueológicos por excelencia, queda reflejada en su producción bibliográfica. De hecho, obtuvo en 1970 una beca de la Fundación Juan March para estudios en España, sobre industria cerámica en la Andalucía romana.

D. Manuel se especializó fundamentalmente en las piezas de vajilla utilizadas en los primeros siglos de nuestra Era, la denominada *Terra Sigillata*, y específicamente las producidas en *Hispania*, con aportaciones muy significativas en cuanto a su sistematización tipológica y cronológica. Fue pionero en aplicar determinados métodos analíticos, como por ejemplo la Fluorescencia de Rayos X para la determinación de la composición química de las pastas cerámicas, que eran por entonces inimaginables y que en la actualidad son un instrumento común en cualquier estudio de este tipo. Pero, si se pueden aplicar hoy en día todas estas analíticas arqueométricas, es gracias a la iniciativa de investigadores como Sotomayor, que caracterizaron y sistematizaron previamente y de manera macroscópica, dichos artefactos, identificando las diversas formas de cada una de las producciones de vajillas (piezas para preparar productos alimenticios, piezas para la cocción, de almacenaje, etc.). Las tipologías realizadas son la base de a lo que se ha llegado hoy, como la identificación, desde la manufactura al uso posterior, de las piezas objeto de estudio recuperadas en los lugares productores y no sólo de los procedentes de los lugares receptores.

Dentro de esta línea, debe destacarse la labor de coordinación que ejerció Sotomayor en la edición de una monografía, separata del volumen de 1983 del *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, que salió a la calle con una referencia muy clara en su portada: *TSH Terra Sigillata Hispánica*. Sus escritos germinaron en la reunión celebrada en abril del año anterior en el propio MAN, donde reivindicó el papel destacado de la península Ibérica en las producciones alfareras de época romana. De esa monografía reproducimos aquí unas frases de su introducción, *Justificación*, con firma encabezada por Sotomayor:

Uno de los temas de discusión en que nos hemos puesto de acuerdo ha sido la necesidad de resolver definitivamente las diferencias existentes en terminología, en los criterios de atribución de las producciones y de los alfareros y en la presentación gráfica de los materiales, llegándose a una saludable uniformidad que evite aquellas dudas de interpretación que tantas veces encontramos en las publicaciones de los arqueólogos y de los especialistas en “Sigillata”. Los resultados obtenidos en este sentido es lo que se publica en primer lugar de forma muy esquemática pero elucidativa. (Sotomayor *et al.*, 1983:115).

Qué importante es la sistematización y el saberla transmitir de manera tan sucinta, al igual que lo que ello ha significado para quienes hemos llegado después a este tipo de estudios. Fue, y sigue siendo, una publicación imprescindible en la iniciación de quienes quieren continuar esta línea de investigación. Un hito en la historiografía de la ceramología en época romana en España.

Si se repasa el elenco de quienes participaron en esta monografía, vemos tanto a Sotomayor, con su artículo “Problemas de atribución y cronología en vertederos de

TSH” (Sotomayor, 1983a), como otros trabajos firmados por Encarnación Serrano y Mercedes Roca, auténticas valedoras de lo que les había inculcado su maestro en esta materia. Ambos artículos fueron fruto de las investigaciones que los tres desarrollaron sobre dos de los centros de producción de *sigillata* andaluces en los que Don Manuel había iniciado sus intervenciones. El de Serrano (1983) centrado en el centro productor de Cartuja (Granada), y Roca (1983) en el de Los Villares de Ándujar (Jaén). El artículo que abre la publicación de la que hablamos, imprescindible para el tema en cuestión, viene firmada por todos los participantes en esa reunión: “Terminología y criterios de atribución. TSH Sigillata Hispánica. TSHT Sigillata Hispánica Tardía”. Tampoco debemos dejar de mencionar a la Dra. M.^a Ángeles Mezquiriz, *alma mater* también de esa reunión, y su contribución con la obra titulada: “Tipología de la Terra Sigillata Hispánica” (Mezquiriz, 1983a; 1983b).

Anterior a esa reunión de 1982 hubo un trabajo previo en el que Sotomayor fue uno de los pilares fundamentales. Tal como se ha señalado anteriormente, fue en 1964 cuando se inició en estudios sobre cerámica romana. Las casualidades a veces existen, y el hecho de que se instalara en el Colegio Máximo de la Compañía de Jesús en Granada, que justo está en el Cercado Alto de Cartuja, contribuyó claramente a ello. La visualización de la gran cantidad de fragmentos cerámicos dispersos por las huertas de aquellas instalaciones llamaron rápidamente su atención, por lo que no tardó mucho tiempo en solicitar el permiso necesario para intervenir en el yacimiento. Anteriormente, en la década de 1950, el lugar había sido prospectado por el profesor Pellicer, quien indicó en su informe la posible existencia de algún horno de época romana. En total Sotomayor llegó a dirigir 7 campañas de excavación (años 1964, 1965, 1966, 1967, 1968, 1969 y 1970), todas ellas autorizadas y subvencionadas por la Dirección General de Bellas Artes, del Ministerio de Educación y Ciencia (fig. 3). El resultado fue la identificación de un total de 10 hornos cerámicos y otras instalaciones alfareras (Sotomayor, 1966a, 1966c, 1970, 1991, 1997). El Instituto Arqueológico Alemán fue la entidad encargada de levantar un plano sucinto del conjunto del alfar de Cartuja (Gamer, 1971).

Dichas actuaciones crearon escuela, siendo especialmente notorio el caso de una de sus discípulas, la Dra. Encarnación Serrano, tal como delatan sus publicaciones de la época (Serrano, 1976, 1977, 1979, 1981, 1983). Tras varias décadas posteriores a las intervenciones de Sotomayor, tanto el yacimiento como las estructuras de cubierta que lo protegían presentaban un estado lamentable hasta que a inicios de los años 1990, la creación de una Escuela-Taller por parte de la Universidad de Granada, permitió intervenir nuevamente en el complejo alfarero. Se amplió la zona de excavación y se revisó todo el material recuperado por Sotomayor, con el resultado de una nueva sistematización de los tipos y clases de productos fabricados en esos talleres (Casado *et al.*, 1999). Posteriormente, entre 2014 y 2015, se realizó otra intervención, esta vez como consecuencia de la remodelación de los viales de acceso al Campus Universitario de Cartuja, bajo la dirección de Santiago Moreno. Como resultado, se pudo apreciar la complejidad que mostraba el taller alfarero, con una superficie mucho mayor a lo inicialmente indicado, valorándose, como mínimo, en unas 17 hectáreas, en las que se iden-



Fig. 3.—Fotografía de las excavaciones del complejo alfarero del Cercado Alto de Cartuja, década de 1906 (Manuel Sotomayor). Figura en color en la edición electrónica.

tificaron diversos sectores productivos diseminados en esos terrenos (Moreno y Orfila, 2017). En la actualidad se puede señalar que el Sector del Beiro, es decir la zona inferior donde se concentraron los trabajos de Sotomayor es la zona que registra un conjunto de estructuras que reflejan las distintas fases del proceso productivo, como espacios de trabajo, de preparación y almacenamiento de arcillas, canalizaciones de suministro hidráulico, puntos de vertidos, y un total de hasta diez hornos (Sotomayor, 1966a, 1970, 1991b; Fernández, 2004). A unos 150 m hacia el sur, en una intervención de urgencia dirigida en 1971 nuevamente por Sotomayor, se identificaron otros restos, entre los que destacan dos nuevos hornos (Sotomayor, 1991b), a los cabe sumar otros dos, documentados en la campaña de 2014 junto a una amplia estancia de servicio anexa y niveles de vertidos asociados a la producción. En esa misma actuación, en otras zonas de la parte más elevada de la colina y hacia el este, se identificaron entre otros piletas rectangulares de decantación de arcillas, vertidos de producciones, posibles talleres y estructuras fornáceas en la zona ajardinada del Colegio Máximo, etc. (Moreno y Orfila, 2017; Moreno *et al.*, 2017). El alfar presenta una cronología de inicio en la primera mitad del s. I d.C., con una etapa de máxima actividad entre la segunda mitad del s. I y comienzos del s. II d.C. (Sotomayor, 1991; Fernández, 2004a). A partir del curso 2001 y 2002, la zona identificada como Sector Beiro, se ha convertido en aula al aire libre, primero asociada a la asignatura de Libre Configuración Específica

“Excavación en el Complejo Alfarero Romano de Cartuja”, y posteriormente como uno de los lugares en que se realiza el *practicum* del Grado de Arqueología y del Máster de Arqueología que oferta la Universidad de Granada. Las tareas que se realizan anualmente con los alumnos se engloban dentro del proyecto “Campus de Cartuja”, del que es responsable la profesora Elena H. Sánchez. Así, la función didáctica iniciada por Don Manuel en los años sesenta en este solar continúa con vida después de casi 60 años...

Si importantes fueron sus investigaciones en Cartuja, no lo fueron menos las desarrolladas en el *suburbium* de la ciudad de *Isturgi*, más conocido por Los Villares de Andújar (Jaén), lugar en donde estuvo instalado otro importante centro de producción alfarera. Sotomayor asumió la dirección de estas excavaciones durante los años 1972, 1973, 1974, 1975, 1977, 1978, 1979 y 1981 (Sotomayor, 1972a, 1977b, 1978, 1979e, 1979f, 1998c; Sotomayor *et al.*, 1979, 1981, 1999). Las primeras campañas en solitario, luego acompañado de la ya mencionada Dra. Mercedes Roca a la que se sumo Francisco Contreras en 1981. Con posterioridad M.^a Isabel Fernández y su equipo son quienes lideran las tareas en este yacimiento. Los resultados de las intervenciones en las que estuvo directamente implicado Sotomayor pusieron de relieve la importancia de este centro productor, considerado junto al de Tricio, sito en la Rioja, como los dos grandes centros alfareros hispanos (Sotomayor, 1977-1978). Una síntesis de los conocimientos y resultados de todas estas intervenciones sobre Los Villares están recogidas en la publicación de Fernández y Roca de 2008. En este centro, cuyo origen en la actividad alfarera es anterior a época romana (Sotomayor *et al.*, 1984), se produjeron diversidad de piezas de vajilla *sigillata*, ya fuesen decoradas o sin decorar, ayudando estas últimas a su identificación en un amplio espectro geográfico que supera la propia península Ibérica. Las marcas de alfareros son de nuevo indicadores en ese sentido: *C.P.F.*, *CVDAS*, *TITVS OPPIVS* y, curiosamente *M.S.M.*, con el que se ha permitido hacer broma, al ser las mismas iniciales de quién escribimos. Las formas fabricadas en este complejo alfarero repiten tanto las clásicas de la *sigillata*, como propias hispanas y exclusivas de Andújar. La cronología de estas vajillas se sitúa entre la época de Claudio, con un amplio repertorio asociado al período Flavio, cesando su actividad en torno a mediados del siglo II d.C. (Fernández y Roca, 2008)

Con el Padre Sotomayor visité por primera vez el complejo alfarero del Campus de Cartuja de Granada, pero tengo un especial recuerdo de mi primera visita a Los Villares de Andújar, justo al poco llegar yo a Granada; acabada de obtener la plaza de Titular de Arqueología en la UGR. Fue un lujo tenerlo de guía. Rememoro, tal como si escuchase su voz: “...aquí estaba este horno, aquí trabajamos Mercedes y yo [Mercedes Roca], aquí encontramos...”, lo que fuera. Fue un día delicioso, por la visita al yacimiento, por mostrarme el hostel en donde se hospedaban en Andújar, por el recorrido que hicimos por la población,...etc., todo ello aderezado con sus típicos comentarios sobre la decoración del comedor de ese hostel por ejemplo, cuyos tapices no describiré aquí, o los vertidos sobre una de las casa de pisos que habían bautizaron como la casa de los palilleros, por la forma de sus balcones,... etc. Muchos recuerdos, deliciosos recuerdos.

De nuevo y reiterando lo ya expuesto, hay que decir que Sotomayor fue pionero, a nivel autonómico, nacional e internacional, en la manera de trabajar sobre uno de los bienes muebles indicadores arqueológicos por excelencia, los artefactos realizados en base a arcilla cocida. Es más, al focalizar especialmente sus trabajos en los lugares productores, aún es más destacada su importancia pues no era habitual en los tiempos en que él trabajó que las investigaciones se centraran sobre la cerámica en los alfares, sino en donde los utilizaban, es decir, en los lugares receptores, además de tratar de alguna manera las comercializaciones de esas producciones. Esta actividad suya centrada en esos centros alfareros llevó a que, de manera muy simpática y cariñosa, se le adjudicara el sobrenombre de “Padre Hornos”, hecho que aceptó de buen talante y, diría incluso que con orgullo, nada extraño dada su fina ironía.

Es importante señalar igualmente que sus investigaciones dentro del mundo romano se centraron mayoritariamente sobre la base de que la sociedad romana pudo alcanzar el nivel al que llegó gracias a una fuerte economía. Un trabajo muy novedoso en los años en el que Sotomayor investigó ya que no era habitual dedicarse al estudio de actividades cotidianas.

ANDALUCIA Y EL INICIO DEL CRISTIANISMO

Un simple repaso al currículo del Padre Sotomayor deja claro su gran dedicación al análisis y estudio del cristianismo en las primeras centurias de su existencia. Una dedicación que ha tenido sus frutos como gran maestro en esta materia, y que nos ha dejado un legado difícil de superar, tanto a nivel bibliográfico como en lo que respecta a su actividad docente. “El gran especialista español en la arqueología cristiana, el “jesuita, arqueólogo e historiador”, como se le denomina en la *Gran Enciclopedia de Andalucía*, tal como lo recoge Rodríguez Oliva (2021-2020:322). Quienes hemos tenido el gusto, directa o indirectamente, de asistir a sus clases, siempre las echaremos de menos y nunca olvidaremos lo que aprendimos de él. Recordemos, que a parte de sus años de docencia en las que impartió las asignaturas de la Licenciatura de Teología de la Facultad de Granada, “Historia de la Iglesia”, “Arqueología cristiana” e “Iconografía paleocristiana”, su disciplina se ha podido seguir como Profesor extraordinario en el *Pontificio Istituto di Archeologia Cristiana* de Roma, en los años 1973 y 1974. También fue Profesor invitado en la Universidad “Rafael Landívar” de Guatemala en el año 1991. A ello se suman los múltiples seminarios y cursos que impartió en la Universidad de Granada, ya fuera en el doctorado como en el máster, en donde los que éramos responsables de las asignaturas que lo tuvimos como profesor invitado nos sentábamos cual alumno a disfrutar de su oratoria. Otros lugares en donde ha desempeñado su actividad docente fue en la Universidad de verano Menéndez Pelayo, en la Facultad de Teología de Cataluña, en Barcelona, o en la Fundación Pastor de Estudios Clásicos en Madrid, entre otros lugares.

Los inicios de esta dedicación de Sotomayor a la historia del cristianismo quedan reflejados en publicaciones donde la iconografía está muy presente, introduciendo

progresivamente en sus investigaciones temas relativos a la propia historia de la religión, su proceso y evolución y su penetración en la sociedad romana, además de contar siempre con apartados centrados en la península Ibérica.

Su formación, con su base teológica y sus conocimientos sobre iconografía, en la que destaca la de San Pedro especialmente, queda patente en su primera tesis doctoral defendida en 1962, y que fue ampliando hacia otras vertientes, como los relacionados con los sarcófagos paleocristianos. Publicaciones éstas que constituye una lección de cómo tratar y cómo reconocer cada una de las figuras y escenas que aparecen en ellos. Su estancia en Roma tuvo mucho que ver con esta línea de investigación, en la que de hecho, observó de primera mano en determinadas intervenciones como las que se llevaron a cabo en el subsuelo de la basílica de San Pedro del Vaticano, de la mano de Engelbert Kirschbaum, profesor suyo de Arqueología Paleocristiana en la Universidad Gregoriana y de Antonio Ferrua, jesuita y profesor del Pontificio Istituto di Archeologia Cristiana. Sotomayor fue un gran divulgador de los hallazgos de estas actuaciones, tratadas especialmente en la serie de conferencias que impartió en España (Rodríguez Oliva, 2020:397; Rodríguez Oliva, 2019-2020:324).

En relación a sus estudios sobre iconografía, cabe recordar que en 1959 obtuvo una beca de la Fundación Juan March para estudios en el extranjero cuyo destino eran Roma y Arlés respectivamente y el tema solicitado, los sarcófagos paleocristianos. De entre sus múltiples trabajos, con notables artículos editados en revistas de prestigio (Sotomayor, 1958a; 1959a; 1959b; 1961c; 1962b; 1963a y b; 1964a; 1967b; 1967c), destacamos los libros *Datos históricos sobre los sarcófagos romano-cristianos de España* de 1973 y *Sarcófagos romano-cristianos de España. Estudio iconográfico* de 1975 (fig. 4). Publicaciones elaboradas estando ya Sotomayor viviendo en Granada. La recopilación y documentación de los sarcófagos identificados en ese momento en Andalucía forma parte de esas investigaciones, con trabajos específicos de algunos de ellos, como por ejemplo el dedicado al sarcófago paleocristiano de la ermita de los Mártires de Córdoba (Sotomayor, 1964a), o el referido a los hallados en la zona de Toledo (Sotomayor 1968a, 1971c). Estos trabajos fueron la base, como siguen siéndolos en la actualidad, para quienes quieran adentrarse en la identificación y significado de cada una de las figuras y escenas iconográficas del primer cristianismo que aparecen reflejadas especialmente sobre sarcófagos. Fue él quien estableció los grandes momentos cronológicos, que continúan estando vigentes, entre preconstantinianos, constantinianos y postconstantinianos, algo sobre el que ningún investigador más ha hecho nuevas propuestas, ni tipológicas ni cronológicas (Sotomayor, 2003f). No hace falta decir nada más.

En cuanto a la historia del cristianismo, estudió y escribió básicamente sobre sus primeros siglos de existencia, véanse “Historia de la Iglesia en la España romana”, en el tomo 1 de la colección *Historia de la Iglesia en España*, dirigida por R. García-Villoslada de 1979, o la obra que coordinó junto a J. Fernández Ubiña, *El Mundo Antiguo*, en Historia del Cristianismo, del año 2003. Dos libros que están separados por décadas y que siguen siendo imprescindibles para quién

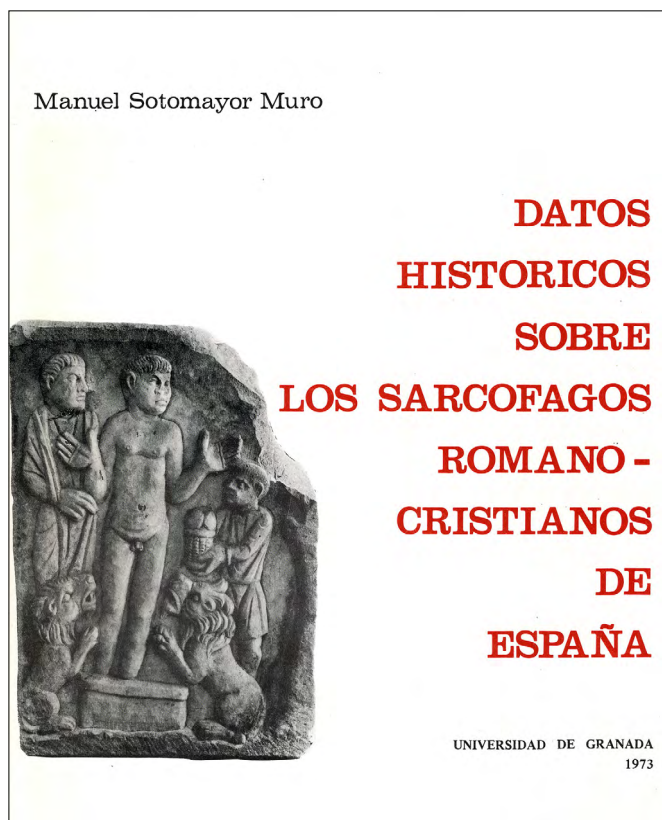


Fig. 4.—Portada del libro *Datos históricos sobre los sarcófagos romano-cristianos de España*. Figura en color en la edición electrónica.

quiere acercarse, introducirse y documentarse en los siglos en que se gestaron las bases de lo que es en la actualidad el cristianismo. Unas obras generales que han marcado los estudios de numerosos investigadores por su impresionante aportación crítica a ese proceso. No es de extrañar que en 1967 colaborara en la edición de la *Enciclopedia Luso-Brasileira Verbo* con la redacción de 71 entradas referentes a la Historia de la Iglesia. Relativo a la introducción del cristianismo en Andalucía, sigue siendo imprescindible acudir a su publicación de 1991a.

Dentro de esta línea de estudio a la introducción del cristianismo, centrada en el ámbito andaluz, sus aportaciones sobre el análisis del Concilio de Elvira, han marcado un antes y un después. Resulta lógica su dedicación a este sínodo iliberitano al ser, por una parte, el primer concilio cristiano documentado, y por otra parte por el hecho de haberse celebrado en la ciudad de Granada, donde él residía. De hecho, parte de su discurso de entrada en la Real Academia de Bellas Artes de Granada versó sobre este tema (Sotomayor, 1988d). De sus múltiples publicaciones, evocamos aquí de nuevo la que coordinó junto a J. Fernández Ubiña, *El concilio de*

Elvira y su tiempo, de 2005. Una obra que ha de ser considerada como la edición crítica, esperada desde hacía décadas, tanto en lo referente a presentar una buena versión latina de sus textos, como una traducción en castellano, y un análisis del significado de los cánones que lo componen. Dicho concilio, datado a inicios del siglo IV, es el primero del que se conocen sus actas, aunque se sabe de la existencia de otros conclaves previos de los que no se tiene constancia escrita. De estas actas se desprenden datos sobre la fuerza de convocatoria que tenían dada la cantidad de comunidades representadas en su celebración, como lo que llegó a irradiar o el dinamismo y la fuerte expansión que tuvo el cristianismo en esas fechas. Fiel reflejo del significado de los concilios, son considerados como instrumentos eficaces en donde se unificaban pautas de comportamiento, se fijaban disciplinas, se comentaban cuestiones doctrinales o se juzgaban las conductas determinadas de algunos fieles. Maravillosa es la aportación inicial a la publicación sobre las actas, firmada por Manuel Sotomayor y Teresa Berdugo con una edición crítica de los textos (Sotomayor y Berdugo, 2005a), y, un poco más adelante, la parte dedicada a hacer una valoración de las actas (Sotomayor y Berdugo, 2005b).

Previas a éste libro, Sotomayor había publicado otros trabajos sobre este mismo concilio (Sotomayor, 1989a, 1990a, 1990b). A este respecto debemos dedicar un párrafo a las polémicas que suscitó su estudio, en este caso entre Don Manuel Sotomayor y Josep Vilella y en parte también con Barreda. La controversia se centró al indicar estos dos últimos que los cánones 1 y 59 se referían al mismo pecado, pero que, al castigarse con diferentes penas, implicaba que el concilio era una recopilación de disposiciones de diferentes momentos (Vilella, 2005; Vilella y Barreda, 2002, 2006). Tanto en los escritos de Sotomayor como los redactados junto a Berdugo, dejan claro que los cánones recogidos en los que se consideran como pertenecientes al concilio, formaron realmente parte de él (Sotomayor y Berdugo, 2008a, 2008b; Sotomayor, 2007b). Como historiador crítico no rehuyó la polémica, abordándola con elegancia y con esos modos que lo caracterizaban como persona e investigador, siempre desde el mayor de los respetos hacia los defensores de otras hipótesis o interpretaciones, pero fiel a sí mismo y a sus convicciones, siempre basadas en la documentación.

En ese sentido, otra de las discusiones científicas relativas al cristianismo tuvo que ver con el origen del “cristianismo hispano”, que lo llevó a argüir, en el buen sentido de la palabra, con el Dr. J. M.^a Blázquez, quien defendía un origen africano, en discrepancia total con el padre Sotomayor (1982a, 1987a, 1989c, 1990b, 1991a, 1994a, 2002d, 2005a). La polémica quedó zanjada con la frase siguiente: “No se puede comprender, por consiguiente, qué significado pueda darse a ese ‘cristianismo hispano’, al que, sin ser unitario ni como cristianismo ni como hispano, se le quiere buscar un origen único” (Sotomayor, 1989b:277). Demostrando que los caminos se recorren en ambas direcciones, no sólo en una, en línea con su estimado colega francés Noël Duval.

Muy interesante resulto la discusión científica referida a la iconográfica de la cúpula de la sala del monumento de Centelles (Tarragona), ya fuese mausoleo o aula de representación. El estudio de esos mosaicos es difícil dado el precario

estado de conservación en que se hayan, con grandes vacíos, lo que lleva a que la interpretación de sus escenas sea compleja ¿son imágenes en donde están representados el *dominus* y la *domina* propietarios de la finca? o ¿son escenas episcopales? Debido a las interpretaciones que R. Warland (2002), J. Arce (2002b) o A. Isla (2002) presentaron en sendas aportaciones en una monografía dedicada a este sitio, Sotomayor publicó un artículo en la revista *Pyrenae*, con un título muy sugerente “La iconografía de Centcelles. Enigmas sin resolver” (Sotomayor, 2006a). Como era de esperar, Javier Arce respondió en el siguiente volumen de esta misma revista (Arce, 2006), en donde también aparece una réplica del propio Sotomayor al respecto (Sotomayor, 2006b), en la que apostilla que sigue siendo un enigma sin resolver. De nuevo tenemos a Don Manuel como siempre sin escapar a las críticas y reflejando sus discrepancias. Un tema ese que sigue vigente por cierto en la bibliografía científica, como puede verse en el trabajo de Arce y Ripoll de 2017.

Su conocimiento sobre el Concilio de Elvira, los textos conciliares en su globalidad y los datos sobre el cristianismo urbano, le facilitaron establecer los criterios sobre cómo se difundió y penetró el cristianismo en el ámbito rural (Sotomayor, 1979a, 1982b, 2004a, 2004b), marcando las bases de las futuras investigaciones, como la publicada por Gisela Ripoll e Isabel Velázquez de 1999, referida al origen de las parroquias en *Hispania* en la antigüedad.

GRANADA Y LAS FALSIFICACIONES HISTÓRICAS

Un capítulo importante en la actividad investigadora del Padre Sotomayor fue su dedicación al análisis de las falsificaciones históricas. El tono que él aportó a esta cuestión marcó un punto de no retorno, dejando muy claro en sus publicaciones el daño que hicieron tales actividades al período romano de la historia granadina. Sotomayor analizó cuales habían sido los orígenes de esas falsificaciones en base a la documentación existente, lo que le serviría para tener un criterio fehaciente sobre el tema. Ello le permitió confeccionar, con la capacidad que tenía para transmitir conocimiento, una narración clara y concisa de los hechos, desmontando absurdas teorías como las indicadas en párrafos anteriores.

Dichos episodios falsarios llamaron la atención igualmente a otros investigadores, como a Don Julio Caro Baroja, quién dedicó al tema un capítulo de su magnífico libro de 1992, *Las falsificaciones de la Historia*. Recomendamos la lectura de la página 117 del mismo, pues resume el porqué de esa “tradición” de falsificaciones históricas en Granada. Recordemos que Granada se había convertido en el símbolo del triunfo del cristianismo sobre el islamismo en el Occidente europeo, a lo que contribuyó evidentemente la caída de Constantinopla a manos de los otomanos en 1453 (Orfila *et al.*, 2012:8-9). A partir de esos momentos se comenzó a generar en la ciudad la necesidad imperiosa de documentar un origen cristiano anterior a la llegada del contingente musulmán a la Península en el año 711. Necesidad que incluso los más altos responsables del gobierno de la ciudad, políticos y eclesiásticos especialmente, estuvieron implicados en la tarea de bus-

car, en la antigua capital nazarí, los orígenes de un glorioso pasado sagrado que la igualara al resto de ciudades hispanas, lo que haría a sus habitantes partícipes de la recién lograda unidad religiosa de las tierras hispanas. Sentimiento al que se unía, por otra parte, el de las élites moriscas —pertenecientes a familias musulmanas ya bautizadas y cristianizadas—, que buscaban o inventaban elementos que les librasen de la expulsión.

Los “hallazgos” en la Torre Turpiana, la aparición en las cuevas del antiguo Monte de Valparaíso, hoy Sacromonte, de los “Libros Plúmbeos”, son de por sí significativos (Orfila *et al.*, 2012:12-21). Diferente es el caso de lo ocurrido en el siglo XVIII y protagonizado por Juan de Flores y Oddouz, quien excavó con permiso oficial bajo el encargo de la monarquía, dentro de un plan de ayuda en pos de la recuperación del pasado histórico de España. Ello nos revela que en un principio no fue falsario, como comentaré más adelante, lo que lo distingue del resto de falsificadores de la época. Las “obras” de Flores y sus colaboradores llevaron a crear una expectativa tan grande en torno al tema, que incluso rebasaron las fronteras expandiéndose por Europa, aunque, eso sí, con más dudas sobre lo que se estaba encontrando en el Albaicín que con certezas, tal como lo analizó Rodríguez hace unas décadas (Rodríguez, 1992).

Don Manuel ha sido sin duda quien mejor ha sabido plasmar todo lo acontecido en el solar albaicinerero en donde tuvieron lugar los hechos, como el largo proceso posterior por el que fue juzgado el personaje. Un texto que resume magníficamente esta serie de acontecimientos es el que escribió para el catálogo de una exposición centrada en la Granada Romana, en 2008 en Granada (Sotomayor, 2008a). Títulos de algunas de sus obras anteriores son por ejemplo “Fraude arqueológico y entusiasmo religioso en Granada”, en que se aprecia cómo nuevamente y con pocas palabras se puede resumir unos actos tan vergonzosos (Sotomayor, 1996b), o el que publicó para otra exposición, en este caso la que tuvo lugar en esta misma ciudad, en 2012 en la Casa Ángel Ganivet de la Diputación de Granada, “La Granada Falsificada: el pícaro Juan de Flores”, que fue la excusa perfecta para ver reunidos nuevamente textos relativos al tema, como la ocasión idónea para poder mostrar documentos realizados por el mismo Flores, inéditos hasta entonces, que habían sido recuperados por un particular de un archivo también particular, tal como se ha comentado un poco más arriba (Orfila *et al.*, 2012).

Como es habitual, las palabras de Sotomayor recogen a la perfección lo que hemos querido transmitir:

El segundo fraude, el de Flores en el Albaicín, relacionado en buena parte con el del Sacromonte, e influido por una misma ideología subyacente, exige más detenida consideración. Sus engaños llegaron a interesar e incluso a mantener en vilo a Granada y a una parte de la nación durante diez años. Pero la ficción quedó al final tan clara y tan oficialmente probada, que lo que fue en un día admiración y entusiasmo para muchos, se trocó pronto en desengaño e indignación. Los objetos hallados fueron en su mayor parte destruidos, los dos grandes cortes de sus excavaciones, colmados de tierra; y los respectivos solares, tapiados. Sólo quedó el desprecio hacia el autor y el desprestigio de sus hallazgos; desprecio

que, hasta en nuestros días, ha seguido sirviendo de causa o excusa para no tener en cuenta que, en el fraude de Flores, a diferencia de el del Sacromonte, no todo fue inventado. Muy al contrario, Flores halló importantes estructuras arquitectónicas auténticamente romanas, y nueve inscripciones de ningún modo fingidas, tres de ellas con mención expresa del topónimo *Iliberri*. (Sotomayor, 2008a:29).

En la actualidad conocemos el desarrollo y trasfondo de aquellos acontecimientos gracias a la dedicación del padre Sotomayor, en una tarea casi detectivesca, para lo que no dudó en sumergirse en los archivos de la Real Chancillería de Granada, en la Real Academia de la Historia en Madrid, en el Archivo de la Catedral de Granada, o consultar algunos documentos conservados en el archivo Municipal de Granada o el de la Real Academia de Bellas Artes de esta misma ciudad. Su esfuerzo quedó final y magníficamente reunido en un libro que vio la luz en 1988 (Sotomayor, 1988b), y que fue reeditado por la Universidad de Granada en 2007, con revisión del mismo autor (2007a) (fig. 5). Libro en el que describe cómo fue la *búsqueda de todos los datos referidos al proceso que se llevó a cabo en el siglo XVIII* en

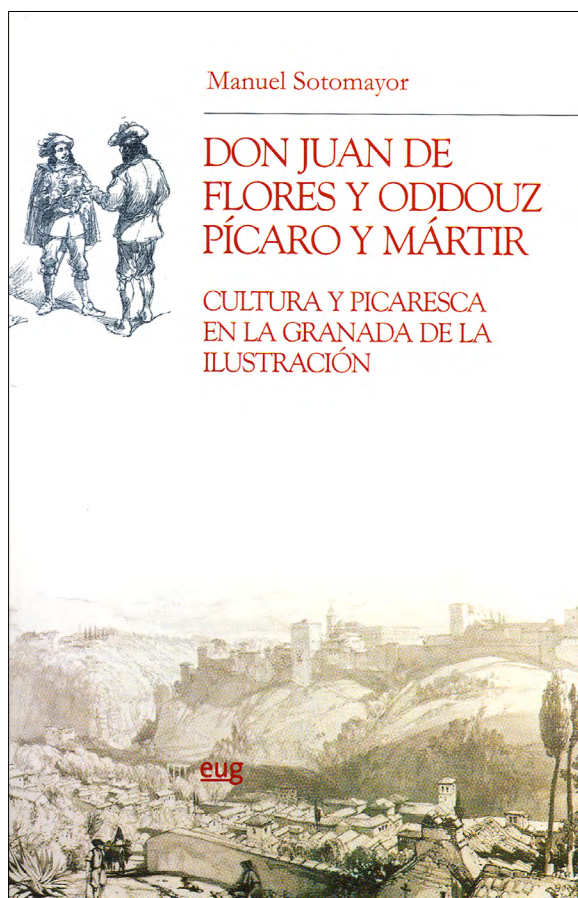


Fig. 5.—Portada del libro *Don Juan de Flores y Oddouz. Pícaro y mártir*. Edición 2007. Figura en color en la edición electrónica.

contra de Juan de Flores y Oddouz, beneficiado de la Catedral de Granada, en relación a las excavaciones que inició en un solar del Albaicín en el año de 1754.

De todo el periodo de duración de las actuaciones de Flores, solo las del primer mes fueron realizadas de manera correcta. Solo un mes, posiblemente presionado por todo su entorno. La investigación de Sotomayor incidió en clarificar los productos inventados de los originales, fáciles de descubrir por la torpeza con que fueron hechas. En su trabajo pues quedan claramente descritos la totalidad de los bienes inmuebles y muebles auténticos de los inventados. Así, por ejemplo, la localización del foro de la ciudad romana, *Florentia Iliberritana*, junto a los datos aportados por las intervenciones realizadas hasta la actualidad, confirman la importancia de Granada como municipio en toda la zona de la Bética romana.

Resulta curioso señalar cómo Don Manuel, tras tanto tiempo de dedicación y estudio a este tema, llegó a encariñarse con el autor de tamaña farsa. Un cariño que quedó explícito en el título de uno de sus artículos “Juan de Flores, un embustero maltratado” (Sotomayor, 1998b).

SU PERSONALIDAD

Coherencia es la palabra que para mí define la personalidad de Don Manuel, coherencia en su postura frente a la vida y a los avatares a la que nos suele conducir. No creo errar en este sentido, su actitud frente a determinados temas lo demuestra. A nivel académico, no dudaba en defender su postura a ultranza ante cualquier debate histórico.

Coherencia en sus creencias religiosas. Coherencia en sus decisiones.

Fue Académico Numerario de la Real Academia de Bellas Artes “Virgen de las Angustias” de Granada desde 1988. En el año 2000, ya con 80 años, creyó que debía rehusar de su condición al considerar que era una buena edad para irse retirando de determinadas actividades y dar paso a gente más joven. Y así lo hizo, pasando a Supernumerario.

Coherencia a la hora de renunciar como miembro de la Comisión Andaluza de Arqueología ante la polémica suscitada en Córdoba con las obras del paso del tren de alta velocidad (AVE), como se ha comentado más arriba. Un evento que me consta que le produjo dolor, igual que a muchos otros arqueólogos e historiadores.

Coherencia al decidir trasladarse a Salamanca sabiendo que lo hacía para pasar los últimos años de su vida (fig. 6).

Aprovechaba todas las oportunidades que salían para hablar rumano, y se ejercitaba en ello leyendo cuanto podía en ese idioma. Fue una espinita que tuvo siempre clavada en su corazón, no poder officiar la doctrina ortodoxa en Rumanía. En ese sentido, sí tuvo la alegría de poder visitar el país gracias a una invitación recibida desde la jerarquía de la iglesia ortodoxa rumana después de la caída de Ceaucescu, en 1993, para participar en un congreso internacional sobre ecumenismo (Sotomayor, 1994b; Rodríguez Oliva, 2019/2020:322).



Fig. 6.—Fotografía del día en que viajó de Granada a Salamanca, año 2017. Por orden de izquierda a derecha, de pie Mario Gutiérrez, Purificación Marín, Elena Sánchez, M.^a Auxiliadora Moreno, Margarita Orfila, Francisco Contreras, Trinidad Nájera, José Fernández Ubiña y Fernando Molina. Sentado, Manuel Sotomayor Muro. Figura en color en la edición electrónica.

Me encantaba cuando decía que, frente a un chicarrón del norte, por poder soportar el frío; estaban los chicarrones del sur al soportar el calor extremo.

Conducir le dio libertad de movimiento, especialmente utilizado para ir a excavar a la villa de Bruñel, en Quesada, Jaén. Feliz con su Citroën 2CV, no tan felices quienes viajaban con él, pues como conductor, según los testimonios que me transmiten, no hubiese ganado ningún premio. Sí doy fe de lo que le gustaba ir y venir en coche, era un placer avisar al padre Sotomayor unos días antes de tener yo que hacer alguna visita a algún yacimiento y ciudad por si podía venir conmigo y con quienes hiciéramos esa excursión; rara vez dijo que no. Y doy fe de cómo le gustaba la velocidad. En ese sentido, un día en el que conducía un prudente Pablo Casado, de Porcuna..., a una velocidad que no era para nada comparable a un velocista..., con el paso de los minutos el Padre Sotomayor se empezó a poner un poco nervioso, y simplemente preguntó si llegaríamos a la hora convenida, o tendríamos que llamar para avisar que nos retrasábamos, ya no sabía cómo decir: “Pablo, corre un poco más, que vamos a paso de tortuga”.

Era una persona muy familiar, en particular con sus hermanos y sobrinos. Una de sus satisfacciones familiares fue cuando su sobrina Nieves Sotomayor, afincada en Cataluña, siguió su estela como arqueóloga, aunque finalmente acabara

como ceramista. Era también una persona que le gustaba estar al día en las nuevas tectologías. De hecho, tal era su inquietud y ganas de aprender que utilizaba la plataforma Skype para conversar y verse con su familia, o navegar por internet para poder ver ciudades a través de las cámaras instaladas en sus calles. Incluso, más de una vez en que fui a verlo a su despacho de Cartuja lo encontraba delante del ordenador y te explicaba algún descubrimiento como te enseñaba su colección de fotos de aves. Fue él quien, cuando redactábamos uno de los artículos sobre el foro de Granada en época romana, se bajó un programa de la web y elaboró la imagen que aparece en dicha publicación, y que sería la portada de la revista (Sotomayor y Orfila, 2011). Incluso en sus últimos años, con 95 años, cuando lo visité en su residencia de Salamanca, me enseñó a trabajar en WhatsApp desde el ordenador. Recordemos que nació en 1922, con lo que en 2022 hubiese cumplido 100 años.

Era presumido y buen comedor. Uno de los mejores regalos que se le podían hacer era invitarlo a comer o regalarle una corbata, como yo hacía cada 10 de diciembre, día de su cumpleaños. Aficionado a los deportes, era gran seguidor del fútbol y del tenis en especial.

Personalmente, tengo mucho que agradecerle, especialmente me emociona las palabras que me dedicó en mi ingreso, en 2002, en la Real Academia de Bellas Artes de Granada: "... que Margarita Orfila, conforme a la definición del tiempo de Aristóteles, y a las palabras del libro de la Sabiduría, en breve, en pocos años, ha vivido mucho tiempo" (Sotomayor, 2002c:94).

He encabezado este escrito con su frase de despedida de la docencia en la Facultad de Teología, y lo cierro con las primeras palabras que aparecen en el artículo recopilatorio de esa última lección en la misma facultad: "*La Historia es testigo de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida, heraldo de la antigüedad*" (Cicerón, *De orat.* II, 9, 36) (Sotomayor, 1993a:225). De alguna manera imagino estar "escuchándolo" con ese acento de Algeciras que nunca perdió.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco la ayuda prestada por las Dras. Elena H. Sánchez y Gisela Ripoll en la redacción de este escrito. La revisión final ha sido realizada por la Dra. Auxilio Moreno. Sin sus aportaciones en determinados temas, referencias bibliográficas, así como la revisión en la redacción, este texto no sería lo que ha acabado siendo.

Y, cómo no, al propio Don Manuel. Una persona que admiré académicamente y que apreció personalmente. Gracias a toda la documentación que me pasó en vida he podido redactar este escrito.

BIBLIOGRAFÍA

En este apartado se han incorporado tanto las obras citadas en el texto, como la serie de trabajos de Don Manuel Sotomayor y Muro, esperando, en ese caso, que no se haya quedado nada en el tintero. En total, entre libros, capítulos en libros, artículos en revistas o participaciones en congresos editados, se ha contabilizado un total de 171 obras, 25 de ellas firmadas junto a otros colegas. De todas ellas, más de quince son libros, ya sean obras individuales como colectivas o aquellos en los que fue editor o coordinador. La primera publicación que hemos podido rastrear corresponde al año 1957, cuando contaba ya 35 años, y la última está fechada en 2014. Lo que significa que estuvo publicando y trabajando activamente durante 57 años.

- ARANDA, G. (2009a): “Eguaras Ibáñez, Joaquina”, *Diccionario Histórico de la Arqueología en España* (M. Díaz-Andreu, G. Mora, y J. Cortadella, eds.), Madrid, pp. 244-245.
- ARANDA, G. (2009b): “Sotomayor Muro, Manuel”, *Diccionario Histórico de la Arqueología en España* (M. Díaz-Andreu, G. Mora, y J. Cortadella, eds.), Madrid, p. 654.
- ARCE, J. (ed.) (2002a): *Centcelles. El monumento tardorromano. Iconografía y arquitectura*, Bibliotheca Italica, Monografías de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, CSIC, Roma.
- ARCE, J. (ed.) (2002b): “Nuevas reflexiones sobre la iconografía de la cúpula de Centcelles, *Centcelles. El monumento tardorromano. Iconografía y arquitectura*” (J. Arce, ed.), Bibliotheca Italica, Monografías de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, CSIC, Roma, pp. 11-20.
- ARCE, J. (2006): “Obispos, emperadores o propietarios en la cúpula de Centcelles”, *Pyrenae* 37:2, pp. 131-141.
- ARCE J. y RIPOLL, G. (2017): “De nuevo sobre Centcelles. La función de la sala de la cúpula y la identificación del propietario”, *Antiquité Tardive* 25, pp. 431-442
- BENDALA, M. (2021): “*In Memoriam* D. Manuel Sotomayor Muro, S.J. (1922-2020)”, *Madrider Mitteilungen* 27, pp. 458-462.
- CARO BAROJA, J. (1992): *Las falsificaciones de la Historia*, Seix Barral, Barcelona.
- CASADO, O.J., BURGOS, A., ORFILA, M., ALCARÁZ, F., CASSINELLO, S., CEVIDANES, S. y RUIZ, S. (1995): “Intervención arqueológica de urgencia en el alfar romano de Cartuja (Granada)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1994 vol. III, Actividades de Urgencia, pp. 129-139.
- CASTILLO, M.A., ORFILA, M. y MUÑOZ, F. (1998): “El mundo antiguo: la ciudad de Ilurco en época ibérica y romana”, *De Ilurco a Pinos Puente. Poblamiento, economía y sociedad de un pueblo de la Vega de Granada* (M. Peinado Santaella, ed.), Diputación de Granada, pp. 69-101.
- CONTRERAS, F., CARRIÓN, F. y JABALOY, E. (1983): “Un horno de alfarero protohistórico en el Cerro de los Infantes (Pinos Puente, Granada)”, *XVI Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, pp. 533-537.
- FERNÁNDEZ, M.^aI. (2004a): “Alfares y producciones cerámicas en la Provincia de Granada. Balance y perspectivas”, *Figlina Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C.-VII d.C.)*. *Actas del Congreso Internacional* (D. Bernal y L. Lagóstena, eds.), BAR International Series 1266, vol. 1, pp. 195-238.
- FERNÁNDEZ, M.^aI. (2004b): “Alfares y producciones cerámicas en la provincia de Jaén. Balance y perspectivas”, *Figlina Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C.-VII d.C.)*. *Actas del Congreso Internacional* (D. Bernal y L. Lagóstena, eds.), BAR International Series 1266, vol. 1, pp. 239-272.
- FERNÁNDEZ, M.^aI., JOYANES PEREZ, M.^aM., ROCA ROUMENS, M., SOTOMAYOR MURO, M., GUERRERO LEON, G., MAR-

- TINEZ ROBLES, J.M., ORMAECHEA MORALES, J.I. y RUIZ PARRONDO, A. (1999): "El centro de producción de Los Villares de Andújar (Jaén): nuevas perspectivas", *XXIV Congreso Nacional de Arqueología*, Murcia, pp. 759-764.
- FERNÁNDEZ, M.^aI. y ROCA, M. (2008): "Producciones de *terra Sigillata* Hispánica", "Cerámicas hispanorrománicas. Un estado de la cuestión", Congreso Internacional de la asociación *Rei Cretariae Romanae Fawores* (D. Bernal Casasola, A. Ribera i Lacomba, eds.), Cádiz, pp. 307-332.
- GAMER, G. (1971): "Über neuere funde von Töpferöfen Römischer auf der Iberischen halbinsel", *Madrider Mitteilungen* 12, pp. 153-169.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1949): Monumentos Arquitectónicos de la provincia de Granada", *Misceláneas, Historia, Arte, Arqueología* 1.^a Serie Antigüedad, Madrid, pp. 347-401.
- GUTIÉRREZ, M., ORFILA, M., SÁNCHEZ, E., MARÍN, P., MORENO, S. y MAESO, C. (2016): "Gabia (Gabia La Grande)", *Las villas romanas de la Bética* (R. Hidalgo Prieto, coord.), Volumen II, pp. 298-304.
- HIDALGO, R. (2016): "Bruñel", *Las villas romanas de la Bética*. Catálogo (R. Hidalgo Prieto, coord.), Volumen II, Sevilla, pp. 375-385.
- ISLA FREZ, A. (2002): "La epifanía episcopal en los mosaicos de la villa de Centcelles", *Centcelles. El monumento tardorromano. Iconografía y arquitectura* (J. Arce, ed.), Bibliotheca Italica, Monografías de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, CSIC. Roma, pp. 37-50.
- JIMÉNEZ JIMÉNEZ, M. (1999): *Personajes de la Granada Romana*, Bibliografías granadinas, Editorial Comares, Granada.
- LOZA, M.^aL. (2019): "La administración consultiva en materia de patrimonio en Andalucía: análisis de la Labor de la Comisión Andaluza de Arqueología (CAA) en el período 1984-1991", *La historia de la Arqueología hispano-portuguesa a debate* (J. Beltrán, C. Fabiao y B. Mora, coords.), SPAL Monografías Arqueología XXX, pp. 293-324.
- MALUQUER DE MOTES, J. (1971): "En torno a las fuentes griegas sobre el origen de Rhode", *Simposio de colonizaciones*, Diputación Provincial de Barcelona, pp. 125-138.
- MARÍN GELABERT, M.A. (2006): "Perspectivas Historiográficas", *Época Contemporánea*. Siglo XIX (I. Moll, direc.), Historia de las Islas Baleares, El Mundo, Palma de Mallorca, tomo 14, pp. 7-23.
- MEZQUÍRIZ, M.^aÁ. (1961): *Terra Sigillata Hispánica*, W.L. Bryant Foundation, Valencia.
- MEZQUÍRIZ, M.^aÁ. (1983a): "Tipología de la Terra Sigillata Hispánica", *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* I:2, pp. 123-131.
- MEZQUÍRIZ, M.^aÁ. (1983b): "Cerámica Sigillata Hispánica. Historia y criterios tipológicos", *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* I:2, pp. 133-136.
- MOLINA, F., AGUAYO, P., ROCA, M., SÁEZ, L., ARTEAGA, O. y MENDOZA, Á. (1983): "Nuevas aportaciones para el estudio del origen de la Cultura Ibérica en la Alta Andalucía. La campaña de 1980 en el Cerro de los Infantes", *XVI Congreso Arqueológico Nacional*, pp. 689-708.
- MOLINA FAJARDO, F. (2000): *Almuñécar Romana*, Ayuntamiento de Almuñécar, Granada.
- MORENO, S. y ORFILA, M. (2017): "El complejo alfarero romano de Cartuja (Granada). Nuevos datos a partir de las actuaciones arqueológicas desarrolladas entre 2013-2015", *SPAL* 26, pp. 187-210.
- MORENO, S., ORFILA, M. y SÁNCHEZ, E.H. (2017): "Cartuja desde la prehistoria hasta el final del mundo antiguo", *Crónica de un paisaje. Descubriendo el Campus de Cartuja* (M. Orfila y M.^aL. Bellido, coords.), Editorial Universidad de Granada, pp. 19-25.
- MUÑOZ, L. (1999): "Sobre los mosaicos de Bruñel y su actual estado de conservación", *De las sociedades agrícolas a la Hispania romana*. (V. Salvatierra y C. Rísquez, ed.), Jornadas Históricas del Alto Guadalquivir (Quesada, 1992-1995), Jaén, pp. 251-265.
- ORFILA, M. (2002): *La arqueología en Granada hoy: análisis de los datos de época romana*, Discurso de recepción de la Real Academia de Bellas Artes de Granada, Granada.
- ORFILA, M. (2005): "Iliberri-Elvira (Granada). Ciudad romana y cristiana", *El concilio de Elvira y su tiempo* (M. Sotomayor y J. Fernández Ubiña, coords.) Biblioteca de Humanidades/

- Crónica Nova de Estudios Históricos, Universidad de Granada, pp. 117-136.
- ORFILA, M. (ed.) (2008): *Granada en época romana: Florentia Iliberritana*, Junta de Andalucía, Granada.
- ORFILA, M. (2011): “Antoni Arribas i Palau (1926-2002)”, *La nissaga catalana del món clàssic* (M. Tudela y P. Izquierdo, a cura de), Barcelona, pp. 490-494.
- ORFILA, M. (2021): “Manuel Sotomayor Muro. Pionero de la arqueología cristiana hispánica”, *Bulletin de l'Association pour l'Antiquité Tardive* 30, Brepols, Turnhout.
- ORFILA PONS, M., ROCA ROUMENS, M., SOTOMAYOR MURO, M. y MORENO ONORATO, M.A. (1994): “Iliberri: estudio de la ciudad ibero-romana ubicada en el barrio del Albaicín, Granada”, *Actas XIV Congreso Internacional de Arqueología Clásica (La ciudad en el mundo romano)*, 2, Tarragona, pp. 295-296.
- ORFILA, M., SOTOMAYOR, M., SÁNCHEZ, E.H. y P. MARÍN (2012): *La Granada “Falsificada”: el pícaro Juan de Flores*, Diputación de Granada, Granada.
- PALOL, P. de (1967): *Arqueología cristiana en la España romana*, C.S.I.C., Madrid-Valladolid.
- PALOL, P. de y SOTOMAYOR, M. (1972): “Excavaciones en la villa romana de Bruñel (Quesada), de la provincia de Jaén”, *Actas del VIII Congreso Internacional de Arqueología Cristiana (Barcelona 1969)*, Roma-Barcelona, pp. 375-381.
- PAREJA, E. y SOTOMAYOR, M. (1979a): “El yacimiento romano de Gabis la Grande (Granada)”, *Noticiero Arqueológico Hispánico* 6, pp. 423-440
- PASTOR MUÑOZ, M. y MENDOZA EGUARAS, A. (1987): *La Epigrafía Latina de Granada y su Provincia*, Granada.
- PASTOR, M. (2002): *Corpus de Inscripciones Latinas de Andalucía. Volumen IV: Granada*, Consejería de Cultura, Sevilla.
- RIPOLL, G. y VELÁZQUEZ, I. (1999): “Origen y desarrollo de las parrochiae en la Hispania de la antigüedad tardía”, *Alle origini della parrocchia rurale (IV-VII sec.)* (P. Pergola, ed.), Atti della giornata tematica dei Seminari di Archeologia Cristiana (Ecole Française de Rome), Sussidi allo Studio delle antichità cristiane, Pontificio Istituto di Archeologia Cristiana, XII, Ciudad del Vaticano, pp. 101-165.
- ROCA, M. (1976): *Sigillata Hispánica producida en Andújar*, Jaén.
- ROCA, M. (1983): “El centro de producción de TSH de Andújar”, *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* I:2, pp. 159-164.
- ROCA, M., MORENO, M.^a.A. y LIZCANO, R. (1988): *El Albaicín y los orígenes de la ciudad de Granada*, Universidad de Granada, Granada.
- ROCA ROUMENS, M. y SOTOMAYOR, M. (1983): “Los alfares romanos de los Villares de Andújar (Jaén): campaña 1981”, *Noticiero Arqueológico Hispánico* 15, pp. 271-282.
- RODRÍGUEZ AGUILERA, A. (2001): *Granada arqueológica*, Colección Granada y sus barrios 6. La General, Caja de Granada, Granada.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P. (2019/2020): “Prof. Dr. Manuel Sotomayor Muro S.J. (1922-2020)”, *Mainake* XXXVIII, pp. 319-345.
- RODRÍGUEZ RUIZ, D. (1992): *La memoria frágil. José de Hermosilla y las Antigüedades Árabes de España*, Fundación Cultural Coam, Madrid.
- ROLDAN, J.M. (1983) “Antigüedad”, *Historia de Granada. De las primeras culturas al islam* (F. Molina y M. Roldán), Editorial Don Quijote, Granada, pp. 133-358.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, E.H. (2011): “En torno al Ager Sexitanus”, *Florentia Iliberritana* 22, pp. 191-215.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, E.H. (2013): “El puerto de *Sexi Firmun Iulium*. Evidencias de una estructura portuaria en las excavaciones realizadas en 1972 en El majuelo (Almuñécar, Granada)”, *Zephyrus* 72, pp. 139-151.
- SÁNCHEZ, E., ORFILA, M., GUTIÉRREZ, M., MAESO, C., MORENO, S. y MARÍN, P. (2013): “La Vega de Granada y los recursos agropecuarios: el vino”, *Patrimonio cultural de la vid y el vino* (S. Celestino y J. Blánquez, eds. científicos), Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, pp. 217-229.
- SÁNCHEZ, E., ORFILA, M. y MORENO, S. (2008): “Las actividades productivas de los habitantes de *Florentia Iliberritana*”, *Granada en época romana: Florentia Iliberritana* (M. Orfila, ed.), Junta de Andalucía, Granada, pp. 101-115.

- SÁNCHEZ LÓPEZ, E., PÉREZ MARRERO, J., ORFILA, M. y BESTUÉ, I. (2010): "El Municipium Sexi Firmum Iulium y el agua. El acueducto y la producción de salazones, en Cañizar", *Aquam perducendam curavit. Captación, uso y administración del agua en las ciudades de la Bética y el Occidente romano* (L. Lagóstena, L. Cañizar y L. Pons, eds.), Cádiz, pp. 197-215.
- SERRANO RAMOS, E. (1976): "La cerámica romana de los hornos de Cartuja (Granada)", *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 1, pp. 215-233.
- SERRANO RAMOS, E. (1977): "Cerámica romana vidriada del Cerro de los Infantes (Granada)", *XV Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, 1019-1026.
- SERRANO RAMOS, E. (1978): "Cerámica común del alfar de Cartuja (Granada)", *Baetica* 1, pp. 243-251.
- SERRANO RAMOS, E. (1979): "Sigillata hispánica de los hornos de Cartuja (Granada)", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* XLII, pp. 31-80.
- SERRANO RAMOS, E. (1980): "Sigillata Hispánica del Cerro de los Infantes (Granada)", *Baetica* 3, pp. 101-122.
- SERRANO RAMOS, E. (1981): "Cerámica de importación en el yacimiento romano de Cartuja (Granada)", *Arqueología de Andalucía Oriental: siete estudios*, Málaga, pp. 111-132.
- SERRANO RAMOS, E. (1983): "Dispersión de la Sigillata Hispánica fabricada en los talleres de la Bética", *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* 1:2, pp. 151-157.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1957): "El Patriarca Becos según Jorge Paquimeres", *Estudios Eclesiásticos* 31, pp. 327-358.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1958a): "Die altchristlichen Fragmente von Poitiers, *Römische Quartalschrift für christliche Altertumskunde und Kirchengeschichte* 53, pp. 221-358.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1958b): "La tumba de San Pedro", *Blanco y Negro* 6, p. 7.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1959a), "El sarcófago 'Dogmático' de Letrán, *Estudios eclesiásticos*", *Revista de investigación e información teológica y canónica* 33, pp. 147-158.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1959b): *Notes pour servir à la reconstitution de deux sarcophages paléochrétiens des Musées de Poitiers*, BullAmMusPoitiers. Suppl. 33.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1959c) "Oficio y beneficio", *Proyección: Teología y mundo actual* 21, pp. 134-135.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1961a): "Über die Herkunft der 'Traditio legis'", *Römische Quartalschrift für christliche Altertumskunde und Kirchengeschichte* 56, pp. 215-230.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1961b): *Fe y magisterio en la iconografía paleocristiana*, Granada.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1961c): "Notas sobre la Orante y sus acompañantes en el arte paleocristiano", *Analecta Sacra Tarraconensia* 34, pp. 5-20.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1961d): "Actas de mártires. Introducción", *Proyección: Teología y mundo actual* 28, pp. 78-80.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1962a): *San Pedro en la iconografía paleocristiana. Testimonios de la tradición cristiana sobre San Pedro en los monumentos iconográficos anteriores al siglo sexto*, Facultad de Teología, Granada.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1962b): "Talleres romanos de sarcófagos paleocristianos de España", *Actas del VII Congreso Nacional de Arqueología (Barcelona 1960)*, Zaragoza, pp. 432-441.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1963a): "Una importante y mal conocida colección de objetos paleocristiano", *Römische Quartalschrift für christliche Altertumskunde und Kirchengeschichte* 58, pp. 223-229.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1963b): "Petrus und Paulus in der Kunst", 1. *Altertum, Lexikon für Theologie und Kirche* 8, pp. 343-345.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1964a): "El sarcófago paleocristiano de la ermita de los Mártires, de Córdoba", *Archivo Español de Arqueología* 37, pp. 88-105.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1964b): "Conciencia de colegialidad episcopal en el Oriente antes de la separación", *El Colegio Episcopal*, Madrid, pp. 333-348.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1965a): *El decreto sobre las Iglesias Orientales Católicas. Introducción, texto y comentario*, Madrid.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1965b): "Iglesia e Iglesias", *Proyección: Teología y mundo actual* 44, pp. 34-38.

- SOTOMAYOR MURO, M. (1965c): “Las iglesias ortodoxas se reúnen de nuevo en Rodas”, *Proyección: Teología y mundo actual* 44, pp. 62-65.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1965d): “Pablo VI y Atenágoras”, *Proyección: Teología y mundo actual* 47, pp. 298-299.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1966a): “Excavaciones en la Huerta de la Facultad de Teología de Granada. Informe sucinto”, *Noticiero Arqueológico Hispano* 8-9, pp. 193-202.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1966b): “Casería Titos (Granada)”, *Noticiero Arqueológico Hispánico* 8-9, p. 354.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1966c): “Alfar romano en Granada”, *IX Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, pp. 367-372.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1966d): “Ecumenismo y diálogo”, *Proyección: Teología y mundo actual* 52, pp. 276-279.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1967a): “San Pietro nell’iconografia paleocristiana”, *La Civiltà Cattolica* 118:II, pp. 237-245.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1967b): “Pedro y Pablo en el sarcófago de Berja”, *Rivista di Archeologia Cristiana* 43, pp. 251-260.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1967c): “La escultura funeraria paleocristiana en Hispania”, *Actas de la I Reunión Nacional de Arqueología Paleocristiana*, Vitoria, pp. 77-99.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1968a): “Frühchristliche Sarkophage und Sarkophagfragmente aus der Stadt und Provinz Toledo”, *Madriider Mitteilungen* 9, pp. 311-328.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1968): “La autoridad en la comunidad protestante ecoménica de Taizé”, *Proyección: Teología y mundo actual* 58, pp. 31-33.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1969a): “Hornos romanos de ánforas en Algeciras”, *Actas del X Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, pp. 389-399.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1969b): “Fragmentos pequeños romano-cristianos en Córdoba y Tarragona”, *Archivo Español de Arqueología* 42, pp. 183-189.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1970): “Siete hornos de cerámica romanos en Granada, con producción de sigillata”, *XI Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, pp. 713-728.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1971a): “Nueva factoría de salazones de pescado en Almuñécar (Granada)”, *Noticiero Arqueológico Hispánico* 15, pp. 148-178.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1971b): “Informe sucinto de la exploración arqueológica realizada en la carretera del “Rinconcillo”, en la bahía de Algeciras”, *Noticiero Arqueológico Hispánico* 13-14, pp. 52-57.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1971c): “Testimonios paleocristianos en Toledo y sus alrededores. Los sarcófagos”, *Anales Toledanos* III, pp. 255-276.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1972a): “Andújar (Jaén) centro de producción y exportación de sigillata a Mauritania”, *Noticiero Arqueológico Hispánico. Arqueología* 1, pp. 263-289.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1972b): “Sarcófagos romano-cristianos de España. Notas de cronología”, *Actas del VIII congreso internacional de Arqueología Cristiana*, Roma-Barcelona, pp. 501-509.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1973a): *Datos históricos sobre los sarcófagos romano-cristianos de España*, Universidad de Granada, Granada.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1973b): “Centro de producción de sigillata de Andújar (Jaén)”, *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, pp. 689-698.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1972/74): “Una posible “ley” de la iconografía paleocristiana: la ley de la subrogación”, *Archivo Español de Arqueología* 45-47, pp. 205-212.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1975): *Sarcófagos romano-cristianos de España. Estudio iconográfico*, Universidad de Granada, Granada.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1977a): *Marcas y estilos en la sigillata decorada de Andújar*, Jaén.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1977b): “Dos fragmentos inéditos de un sarcófago paleocristiano en Jerez de la Frontera”, *Habis* 8, pp. 399-406.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1977c): “Sobre la ley del celibato en el clero latino. Puntualizaciones históricas”, *Proyección: Teología y mundo actual* 104, pp. 21-28.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1977d): “Iglesias en comunión presidida por el obispo de Roma”, *Proyección: Teología y mundo actual* 105, pp. 115-124.

- SOTOMAYOR MURO, M. (1977-1978): “Alfares de sigillata riojanos y alfares de Andújar (A propósito de un libro reciente de T. Garabito)”, *Pyrenae* 13-14, pp. 319-330.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1978): “Libertad de enseñanza. Un episodio de la reacción pagana del siglo IV”, *Proyección: Teología y mundo actual*, 110, pp. 183-188.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1979a): “La Iglesia en la España romana”, *Historia de la Iglesia en España I* (García-Villoslada, dir.), Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, pp. 7-400.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1979b): “Cristianismo y culturas”, *Proyección: Teología y mundo actual* 114, pp. 181-189.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1979c): “Inscripción visigótica en Cárchel (Jaén)”, *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses* 25, pp. 97-101.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1979d): “Sobre el pueblo y la jerarquía en los primeros siglos”, *Proyección: Teología y mundo actual* 26, pp. 271-279.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1979e): “Sigillata hispánica de Andújar (Jaén) y sus relaciones con la sigillata itálica y la de la Galia Centro-oriental”, *Actas del XI Congreso Internacional de Rei Cretariae Romanae Fautores XIX/XX*, pp. 96-102.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1979f): “Fabricantes y estilos de sigillata decorada de Andújar”, *Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, pp. 1047-1056.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1980a): “Un fragmento de tapa de sarcófago paleocristiano en el Museo Sorolla de Madrid”, *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología* 46, pp. 233-239.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1980b): “Evolución de la vida religiosa”, *Proyección: Teología y mundo actual* 118, pp. 41-50.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1980c): “Las misiones como incorporación de nuevos pueblos a la propia Iglesia. Diversos grados de colonización eclesiástica”, *Proyección: Teología y mundo actual* 119, pp. 15-22.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1981a): “Cristianismo primitivo y paganismo romano”, *Hispania, Memorias de Historia Antigua* 5, pp. 173-185.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1981b): “Tradición de la Iglesia con respecto al divorcio”, *Proyección: Teología y mundo actual* 120, pp. 49-57.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1981c): “El canon III del Concilio de Zaragoza de 380”, *Actas del Simposio sobre “I Concilio Caesaraugustano”*, Zaragoza, pp. 177-187.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1981d): “Sobre el canon VIII del Concilio de Zaragoza”, *Actas del Simposio sobre “I Concilio Caesaraugustano”*, Zaragoza, pp. 255-272.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1982a): “Reflexión histórico-arqueológica sobre el supuesto origen africano del cristianismo hispano”, *Actas de la II Reunión d’Arqueologia Paleocristiana Hispànica (Montserrat, 1978)*, Barcelona, pp. 11-29.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1982b): “Penetración de la Iglesia en los medios rurales de la España tardorromana y visigoda”, *XXVIII Settimana di Studi del Centro Italiano di Studi sull’Alto Medioevo II*, Spoleto, pp. 630-670.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1983a): “Problemas de atribución y cronología en vertederos de TSH”, *Boletín del Museo Arqueológico Nacional I:2*, pp. 137-140.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1983b): *Reflexiones para una visión panorámica de la Historia de la Iglesia*, Madrid.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1983c): “Petrus und Paulus in der frühchristlichen Ikonographie”, *Spätantike und frühes Christentum*, Liebieghaus Museum alter Plastik, Frankfurt am Main, pp. 199-210.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1983d): “El rechazo del título de “Papa universal” por parte de Gregorio Magno”, *Miscellanea di Historia Pontificia* 50, pp. 57-77.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1983e): “Andalucía no es Al-Andalus”, *Proyección: Teología y mundo actual* 129, pp. 133-145.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1983f): “Bautismo, Eucaristía y Ministerio”, *Proyección: Teología y mundo actual* 130, pp. 219-233.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1984a): “Un paso importante en el conocimiento de la sigillata hispánica”, *Boletín del Museo Arqueológico Nacional II*, pp. 147-150.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1984b): “Sarcófagi paleocristiani”, *Dizionario di Patrologia e Antichità. Cristiana II*, cols., pp. 147-150.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1985a): “La Villa romana de Bruñel, en Quesada (Jaén)”, *Cuadernos*

- de Prehistoria de la Universidad de Granada* 10, pp. 335-366.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1985b): "Homenaje andaluz a la mozarabía", *Proyección: Teología y mundo actual* 139, pp. 267-274.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1986a): "Excavaciones arqueológicas en la Alcazaba de Granada (1754-1763)", *Miscelánea Augusto Segovia*, Granada, pp. 243-283.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1986b): *Arqueología, historia y picaresca, Granada, siglo XVIII*, Discurso leído en la solemne apertura del curso académico 1986-1987 en la Facultad de Teología de Granada, Granada.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1987a): "El Cristianismo en la Tingitana, el África Proconsular y la Bética y sus relaciones mutuas", *Actas I Congreso Internacional del Estrecho de Gibraltar*, Ceuta, pp. 1069-1077.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1987b): "La cultura en la Andalucía visigótica", *Proyección: Teología y mundo actual* 34, pp. 55-67.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1987c): "La cultura en la Andalucía visigótica", *Proyección: Teología y mundo actual* 144, pp. 55-67.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1987d): "Una ecle-siología basada en una ofuscación histórica", *Proyección: Teología y mundo actual* 146, pp. 277-290.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1988a): "Fondos de sigillata de Andalucía con marcas interiores de entalles", *Gerión* 1, pp. 253-264.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1988b): *Cultura y Picaresca en la Granada de la Ilustración. Don Juan de Flores y Oddouz*, Universidad de Granada, Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino, Granada.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1988c): "El cristianismo en la Tingitana, el África Proconsular y la Bética y sus relaciones mutuas", *Actas del I Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar*, UNED, Madrid, vol. I, pp. 1069-1077.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1988d): *Albaicín, Ilíberis y el Concilio de Elvira*, Discurso pronunciado por el Ilmo. Sr. Don Manuel Sotomayor y Muro en su recepción académica, Granada, Real Academia de Bellas Artes Nuestra Señora de las Angustias.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1988e): "Fondos de sigillata de Andalucía con marcas interiores de entalles", *Gerión* 1, pp. 253-264.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1988f): "Sarcófagos paleocristianos en Murcia y zonas limítrofes", *Antigüedad y Cristianismo* V, pp. 115-184.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1989a): "Las actas del concilio de Elvira. Estado de la cuestión", *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino* 2.^a época 3, pp. 35-67.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1989b): "Influencia de la Iglesia de Cartago en las Iglesias Hispanas (A propósito de un artículo de J. M.^a Blázquez)", *Gerión* 7, pp. 277-287.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1989c): "Leyenda y realidad en los orígenes del cristianismo hispano", *Proyección: Teología y mundo actual* 154, pp. 177-198.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1990a): "Romanos pero cristianos. A propósito de algunos cánones del Concilio de Elvira", *Antigüedad y Cristianismo* VII, pp. 11-17.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1990b): "Los primeros tiempos del cristianismo en Andalucía", *XX siglos* 1, pp. 4-22.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1991a): "Consideraciones sobre las fuentes para el estudio del cristianismo primitivo en Andalucía", *La Bética en su problemática histórica*, Universidad de Granada, pp. 299-311.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1991b): *Consideraciones a cerca del alfar romano de Cartuja*, Texto manuscrito inédito, Granada.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1991c): "Enculturación y aculturación en la Andalucía tardorromana", *Proyección: Teología y mundo actual* 38, pp. 295-308.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1991d): "Prólogo", *Terra sigillata hispánica de los alfares de Singilia Barba* (E. Serrano Ramos), Málaga.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1991e): "El camino de la inculturación en la evangelización de los jesuitas", *Proyección: Teología y mundo actual* 162, pp. 219-233.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1992a): "La Granada romana", *Nuevos paseos por Granada y sus contornos* 1 (M. Titos, coord.), Granada, pp. 53-66.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1992b): "La presencia del cristianismo. Los sarcófagos de Temes y

- Lorenzana en su contexto cultural”, *Galicia no tempo*, Santiago de Compostela, pp. 57-73.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1993a): “Historia, historias y condicionamiento histórico”, *Proyección: Teología y mundo actual* 40, pp. 225-240.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1993b): “Arqueología y progreso”, *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de Granada* 3, pp. 7-18.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1994a): “Andalucía. Romanidad y cristianismo en la época Tardoantigua”, *Actas del II Congreso de Historia de Andalucía*, Córdoba, pp. 537-553.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1994b): “Rumanía, un pueblo hermano en el oriente europeo”, *Proyección: Teología y mundo actual* 172, pp. 49-61.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1994bc): “*Plebs* sórdida: Variedad y unidad en la iglesia antigua”, *XX Siglos* 5-21, pp. 14-25.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1995a): “Los cristianos ante el culto a los emperadores”, *Koilaos* 4, pp. 541-553.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1995b): Sepulturas “Ad Sanctos” y la Basílica de Ceuta”, *Actas del II Congreso Internacional “El Estrecho de Gibraltar”*, 2 (Arqueología clásica e historia antigua), pp. 527-534.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1996a): “Las actas del concilio de Elvira. Estado de la cuestión”, *Spania. Estudis d’Antiguitat Tardana oferts en homenatge al professor Pere de Palol i Salellas*, Publicacions de l’Abadia de Montserrat, pp. 251-266.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1996b): “Fraude arqueológico y entusiasmo religioso en Granada”, *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de Granada* 5, pp. 61-96.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1996c): *Justino Antolínez de Burgos. Historia Eclesiástica de Granada*, Introducción, edición y notas por M. Sotomayor, Universidad de Granada, Granada.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1997a): “Algunas observaciones sobre hornos y excavaciones de alfares romanos”, *Figlinae malacitanæ. La producción de cerámica romana en los territorios malacitanos*, Universidad de Málaga, pp. 9-25.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1997b): *Del giro constantiniano a la contestación laical (siglos IV-XI)*, Ediciones SM, Madrid.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1997c): “Puntos de convergencia entre la Iglesia Romana y la Iglesia Griega”, *La religión en el mundo griego. De la Antigüedad a la Grecia moderna* (M.M. Filaktos y A. Roldán, coords.), Granada, pp. 485-488.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1998a): “El patrimonio arqueológico. Alarma cultural”, *Reflexión sobre el patrimonio arqueológico y monumental de Granada*, Granada, pp. 27-46.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1998b): “Juan de Flores, un embustero maltratado”, *EntreRíos* 5, nn.11-12, pp. 120-127.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1998c): “Los Villares de Andújar. Historia de la investigación”, *Terra Sigillata Hispanica. Centros de fabricación y producciones altoimperiales. Estado actual de la investigación*, Jaén, pp. 31-47.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1998d): “Reflexiones sobre el Constantinismo”, *Antigüedad: Religiones y Sociedades, Homenaje a José M.ª Blázquez* (J. Alvar, ed.), VI Ediciones Clásicas, Madrid, pp. 265-278.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1998e): “Sedes episcopales hispanorromanas, visigodas y mozárabes en Andalucía”, *Coloquio Internacional “Las ciudades romanas de la Bética”*, Granada, pp. 463-496.
- SOTOMAYOR MURO, M. (1999): “Sobre la villa romana de Bruñel”, *De las sociedades agrícolas a la Hispania romana*, Jornadas Históricas del Alto Guadalquivir (V. Salvatierra y C. Rísquez, eds.) (Quesada, 1992-1995), Jaén, pp. 233-244.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2000a): “El Municipio Florentino Iliberitano”, *Veinte siglos de historia de Granada*, Granada, pp. 19-24.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2000b): “Sobre los doce primeros siglos del cristianismo en Granada”, *Jesucristo y el Emperador Cristiano* (J. Martínez Medina), Publicaciones Obra Social y Cultural. Cajasur, Córdoba, pp. 413-426.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2000c): “Dos antiguas historias eclesiásticas en Granada”, *Jesucristo y el Emperador Cristiano* (J. Martínez Medina), Publicaciones Obra Social y Cultural, Cajasur, Córdoba, pp. 709-710.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2000d): “Dos nuevos fragmentos de sarcófagos paleocristianos en

- Córdoba”, *Anales de Arqueología de Córdoba* 11, pp. 275-288.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2000e): “Pios fraudes de cristianos y moriscos: a propósito de los Libros Plúmbeos”, *De la Edad Media al siglo XVI. Jornadas Históricas del Alto Guadalquivir* (P. A. Galera Andreu y V. Salvatierra Cuenca, coords.), Quesada, pp. 337-353.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2001a): “El concilio de Elvira en el contexto de la Colección Canónica Hispana”, *El cristianismo. Aspectos históricos de su origen y difusión en Hispania, Actas del Symposium de Vitoria-Gasteiz 1996* (J. Santos, y R. Teja, eds.), Revisiones de Historia Antigua 3, Vitoria-Gasteiz, pp. 189-199.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2001b): “Sarcófago paleocristiano de Layos”, *Tesoros de la Real Academia de la Historia. Catálogo de la Exposición celebrada en el Palacio Real de Madrid*, p. 237.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2001c): “Sarcófago paleocristiano de Hellín”, *Tesoros de la Real Academia de la Historia. Catálogo de la Exposición celebrada en el Palacio Real de Madrid*, p. 238.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2002a): *Discípulos de la Historia. Estudios sobre cristianismo*, Biblioteca de Bolsillo 5, Universidad de Granada, Granada.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2002b): “Sedes episcopales hispanorromanas, visigodas y mozárabes en Andalucía”, *Estudios sobre las ciudades de la Bética* (C. González y Á. Padilla, eds.), Universidad de Granada, pp. 463-496.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2002c): “Contestación”, *Discurso pronunciado por la Ilma. Sra. D.ª Margarita Orfila Pons en su recepción académica*, Real Academia de Bellas Artes de Granada, Granada, pp. 91-99.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2002d): “Problemática sobre las primeras comunidades cristianas en Hispania”, *Ex Oriente lux: Las religiones orientales antiguas en la Península Ibérica* (E. Ferrer Albelda, ed.), Spal Monografías II, Sevilla, pp. 269-285.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2003a): “Sobre la arqueología cristiana en Hispania”, *Santos, obispos y reliquias*, Actas del III Encuentro Internacional Hispania en la Antigüedad Tardía, Alcalá de Henares, pp. 85-99.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2003b): “Los grandes centros de la expansión del cristianismo”, *El Mundo Antiguo*, Historia del Cristianismo I (M. Sotomayor y J. Fernández Ubiña, coords.), Editorial Trotta-Universidad de Granada, Madrid-Granada, pp. 189-226.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2003c): “Estructuración de las Iglesias cristianas”, *El Mundo Antiguo*, Historia del Cristianismo I (M. Sotomayor y J. Fernández Ubiña, coords.), Editorial Trotta-Universidad de Granada, Madrid-Granada, pp. 531-588.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2003d): “Controversias doctrinales en los siglos V y VI”, *El Mundo Antiguo*, Historia del Cristianismo I (M. Sotomayor y J. Fernández Ubiña, coords.), Editorial Trotta-Universidad de Granada, Madrid-Granada, pp. 589-637.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2003e): “Cristianismo en Oriente”, *El Mundo Antiguo*, Historia del Cristianismo I (M. Sotomayor y J. Fernández Ubiña, coords.), Editorial Trotta-Universidad de Granada, Madrid-Granada, pp. 815-868.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2003f): “El arte en el cristianismo antiguo”, *El Mundo Antiguo*, Historia del Cristianismo I (M. Sotomayor y J. Fernández Ubiña, coords.), Editorial Trotta-Universidad de Granada, Madrid-Granada, pp. 869-904.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2004a): “Las relaciones Iglesia urbana-Iglesia rural en los concilios hispano-romanos y visigodos”, *Sacralidad y Arqueología. Homenaje al profesor Thilo Ulbert al cumplir 65 años, Antigüedad y Cristianismo* 21, pp. 525-539.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2004b): “Términos de la organización territorial eclesiástica en los concilios hispano-romanos y visigodos”, *Mélanges d’Antiquité Tardive. Studiola in honorem Noël Duval* (C. Balmelle, P. Chevalier y G. Ripoll, eds.), Bibliothèque de l’Antiquité Tardive 5, Brepols, Turnhout, pp. 283-297.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2005a): “La llegada del cristianismo a la Península: datos históricos y explicaciones tardías”, *Del Coliseo al Vaticano. Claves del cristianismo primitivo* (E. Muñoz Grijalvo y R. Urías Martínez, eds.), Sevilla, Fundación José Manuel Lara, pp. 213-231.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2005b): “Sobre la fecha del concilio”, *El concilio de Elvira y su tiempo*

- (M. Sotomayor y J. Fernández Ubiña, coords.), Universidad de Granada, pp. 137-167.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2006a): "La iconografía de Centcelles. Enigmas sin resolver", *Pyrenae* 37.1, pp. 143-173.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2006b): "Centcelles sigue siendo un enigma", *Pyrenae* 37.2, pp. 143-147.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2006c): "Las Iglesias orientales y las uniones parciales con Roma (siglos XVI-XVIII)", *El mundo moderno, Historia del Cristianismo III* (A.L. Cortés Peña, coord.), Editorial Trotta-Universidad de Granada, Madrid-Granada, pp. 785-830.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2007a): *Don Juan de Flores y Oddouz, picaro y mártir. Cultura y picaresca en la Granada de la Ilustración*, Universidad de Granada, Granada.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2007b): "Los cánones 1 y 59 del concilio de Elvira. A propósito de un artículo de J. Vilella Masana", *Polis* 19, pp. 135-161.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2008a): "¿Dónde estuvo Iliberri? Una larga y agitada controversia ya superada, Granada en época romana. *Florentia Iliberritana* (M. Orfila, ed.), Museo Arqueológico y Etnológico de Granada, Granada, pp. 23-23.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2008b): "Los fundamentos histórico-eclesiásticos del Sacromonte: de Santiago y sus Varones Apostólicos a los hallazgos de Valparaíso", *¿La historia inventada? Los libros plúmbeos y el legado sacromontano* (M. Barrios Aguilera y M. García-Arenal, eds.), Editorial Universidad de Granada, Granada, pp. 29-44.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2014): "La Iglesia y la cultura en la España romana", *La Iglesia en la historia de España* (J.A. Escudero López, dir.), Madrid, pp. 153-158.
- SOTOMAYOR MURO, M. y BERDUGO, T. (2005a): "El concilio de Elvira en la Hispania", *El concilio de Elvira y su tiempo* (M. Sotomayor y J. Fernández Ubiña, coords.), Universidad de Granada, pp. 13-64.
- SOTOMAYOR MURO, M. y BERDUGO, T. (2005b): "Valoración de las actas", *El concilio de Elvira y su tiempo* (M. Sotomayor y J. Fernández Ubiña, coords.), Universidad de Granada, pp. 89-11.
- SOTOMAYOR MURO, M. y BERDUGO, T. (2008a): "Traducción de las actas del Concilio de Elvira. Una respuesta a J. Vilella y P. E. Barrera", *Florentia Iliberritana* 19, pp. 383-418.
- SOTOMAYOR MURO, M. y BERDUGO, T. (2008b): "Los cánones del Concilio de Elvira: una réplica", *Augustinianum* 48, pp. 369-434.
- SOTOMAYOR MURO, M. y FERNÁNDEZ UBIÑA, J. (coords.) (2003): *El Mundo Antiguo, Historia del Cristianismo I*, Editorial Trotta-Universidad de Granada, Madrid-Granada.
- SOTOMAYOR MURO, M., GARABITO, T., MAYET, F., MEZQUIRIZ, M.Á., ROCA, M., SERRANO, E. y CABALLERO, L. (1983a): "Justificación", *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* I:2, p. 115.
- SOTOMAYOR MURO, M., GARABITO, T., MEZQUIRIZ, M.Á. y ROCA, M. (1983b): "Terminología y criterios de atribución. T.S.H. Sigillata Hispánica. T.S.H.T. Sigillata Hispánica Tardía", *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* I:2, pp. 116-122.
- SOTOMAYOR MURO, M. y FERNÁNDEZ UBIÑA, J. (coords.) (2005): *El concilio de Elvira y su tiempo*, Universidad de Granada.
- SOTOMAYOR MURO, M. y ORFILA, M. (2004): "Un paso decisivo en el conocimiento de la Granada romana (*Municipium Florentinum Iliberritanum*)", *Archivo Español de Arqueología* 77, pp. 1-17.
- SOTOMAYOR MURO, M. y ORFILA, M. (2006): "D. Juan de Flores y el "Carmen de la Muralla" en el Albaicín", *Florentia Iliberritana* 17, pp. 411-431.
- SOTOMAYOR MURO, M. y ORFILA, M. (2011): "El foro de la Granada romana. Planos, plantas, alzados y dibujos", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología* 21, pp. 349-403.
- SOTOMAYOR, M. y PAREJA, E. (1979b): "Excavaciones en el yacimiento romano de Torralba en Huéscar (Granada)", *Noticiero Arqueológico Hispanico. Arqueología* 6, pp. 501-522.
- SOTOMAYOR MURO, M., PÉREZ CASAS, A y ROCA ROUMENS, M. (1976): "Los alfares romanos de Andújar (Jaén). Dos nuevas campañas", *Noticiero Arqueológico Hispánico. Arqueología* 4, pp. 113-147.
- SOTOMAYOR MURO, M., ROCA ROUMENS, M., CONTRERAS, F., MORENO, M.A. y FERNÁNDEZ, M.ªI. (1984): "Los alfares

- romanos de Los Villares de Andújar (Jaén). Campaña 1982”, *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 9, pp. 235-260.
- SOTOMAYOR MURO, M., ROCA ROUMENS, M. y FERNÁNDEZ, M.^ªI. (1999): “Centro de producción de Los Villares, Andújar (Jaén)”, *Terra Sigillata Hispanica. Centros de fabricación y producciones altoimperiales* (M. Roca y M.^ªI. Fernández, coord.), Málaga, pp. 19-60.
- SOTOMAYOR MURO, M., ROCA ROUMENS, M., FERNÁNDEZ, M.^ªI., STYLOW, A.U., MORENO, M. y MOLINA, C.P. (2017): “Museo Arqueológico “Profesor Sotomayor”, una experiencia única en cada pieza”, *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* 35, pp. 344-350.
- SOTOMAYOR, M. ROCA ROUMENS, M. y SOTOMAYOR RODRÍGUEZ, N. (1979): “Los alfares romanos de Andújar. Campañas 1974, 1975 y 1977”, *Noticiario Arqueológico Hispánico. Arqueología* 6, pp. 441-498.
- SOTOMAYOR, M., ROCA ROUMENS, M., SOTOMAYOR RODRÍGUEZ, N. y ATENCIA, R. (1981) “Los alfares romanos de los Villares de Andújar. Jaén (campañas 1978-1979)”, *Noticiario Arqueológico Hispánico. Arqueología* 11, pp. 307-368.
- SOTOMAYOR MURO, M., SOLA, A. y CHOCLÁN, C. (1984): *Los más antiguos vestigios de la Granada Ibero-romana y árabe*, Granada.
- SOTOMAYOR MURO, M. y SOTOMAYOR RODRÍGUEZ, N. (1993): “Excavaciones arqueológicas en Castellar de la Frontera (Cádiz)”, *Almoraima* 10, pp. 7-19.
- VILELLA, J. (2005): “Cánones pseudoiliberitanos y Código Teodosiano: la prohibición de los sacrificios paganos”, *Polis* 17, pp. 97-113.
- VILELLA, J. y BARREDA, P. E. (2002): “Los cánones de la Hispania atribuidos a un concilio iliberitano: estudio filológico”, *I concili della cristianità occidentale. Secoli III-IV, XXX Incontro di studiosi dell’antichità cristiana*, *Studia Ephemeridis Augustinianum* 78, pp. 545-579.
- VILELLA, J. y BARREDA, P. E. (2006): “¿Cánones del concilio de Elvira o cánones pseudoliliberitanos?”, *Augustinianum* 46, pp. 285-373.
- WARLAND, R. (2002): “Die Kuppelmosaiken von Centcelles als Bildprogramm spätantiker Privatrepräsentation”, *Centcelles. El monumento tardorromano. Iconografía y arquitectura* (J. Arce, ed.), *Bibliotheca Italica, Monografías de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, CSIC, Roma*, pp. 21-35.